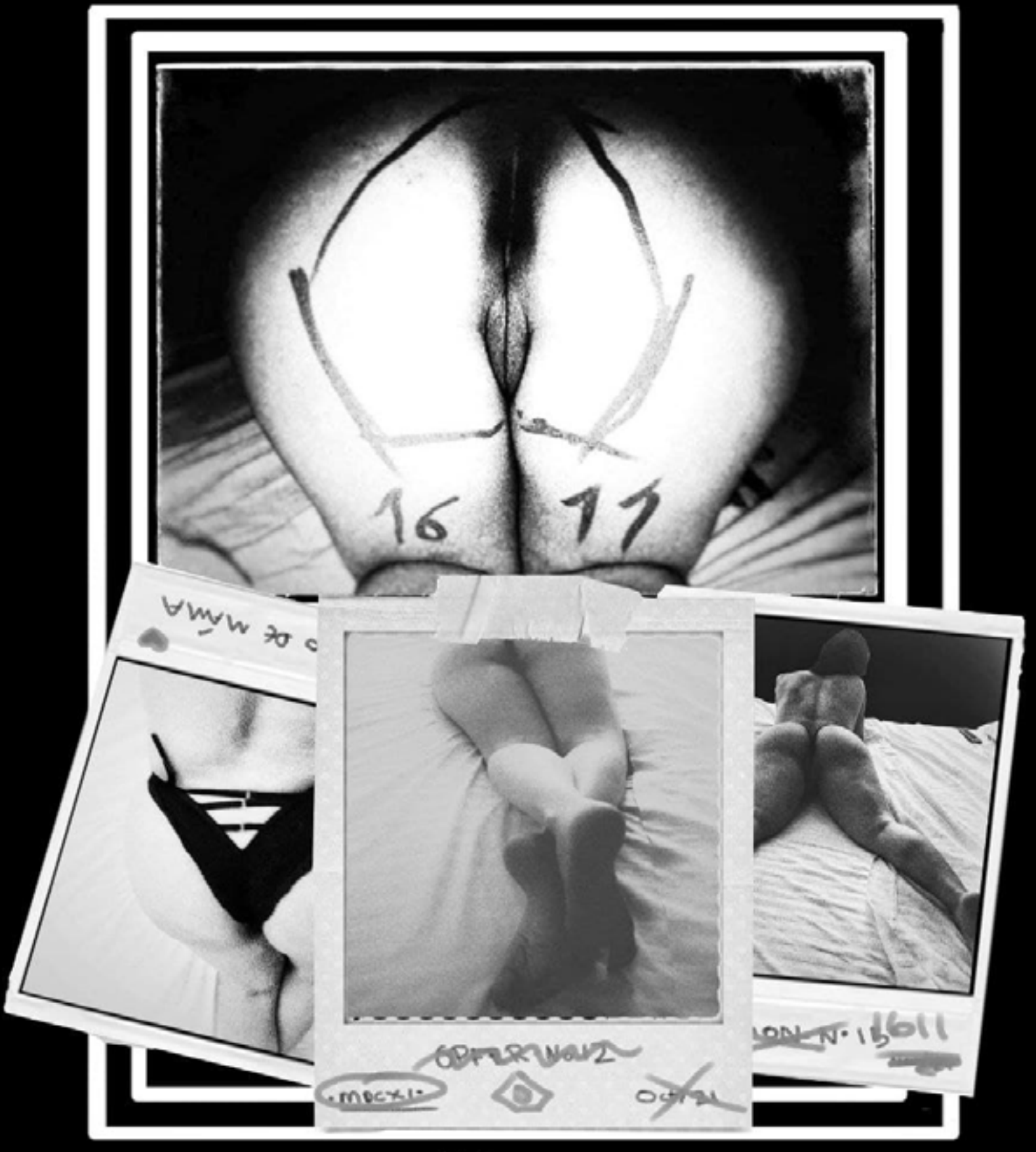
CAPUT



Volumen
12

SOLO PARA MAYORES DE 18 AÑOS

EDITORIAL

En esta 12va entrega del proyecto CAPUT y a pesar de las vicisitudes que el equipo ha pasado en los últimos días, (gracias Cronos y Mercurio retrogrado) seguimos trabajando y entregando nuestro cuerpo a la gran obra, ondeando nuestra bandera Tempestista en un mundo en donde toda bandera ha sido mancillada, ¿Pero quienes son aquellos que ondean una bandera en medio de la ruina, quienes somos nosotros?

Nosotros somos la tropas de asalto, que mediante las herramientas del shock emocional de la juventud, nos levantamos en contra del judeo-cristianismo y su tiranía, liberándo al individuo con el arte. Nosotros somos los desposeídos, los condenados, nacimos siendo perseguidos, toda oportunidad, todo sueño se nos fue arrebatado, como tambien, toda tierra y riqueza a nuestro alrededor; hay prosperidad a nuestro alrededor, pero no podemos acceder a ella; y aun peor, se nos hace creer que es por nuestra culpa.

EL VIOLENTO PODER DESTRUCTIVO DE LA JUVENTUD SE HA DESATADO MEDIANTE LA TEMPESTAD

El culto a la debilidad que ha sido propagado por el Sistema, y su constante degeneración, serán exterminados de una vez por todas, mediante nuestra invocación, ya que nosotros hacemos gira la gran rueda de la historia, mediante la aceleración de su curso dharmico; esta es la verdadera revuelta contra el mundo moderno y el sistema, nosotros estamos trayendo el caos justiciero, mediante la Tempestad.

Las fuerzas opuestas se unirán en el caos, la bestia y el hombre volverán a fusionarse en uno, destruyendo las divisiones de la creación material y sus reglas causales, todo esto sera fulminado, junto con la correa del sistema, con el cual ambos arquetipos, hombre y bestia, son restringidos en el individuo, mediante la moral de los corderos judeo-cristianos del sistema.

Todo el mundo está controlado por el mismo sistema, no importa a donde vayas, y cuánto hagas, no puedes evadirlo ya que todo es parte de lo mismo, de alguna u otra manera; Incluso la idea de escapar del sistema, termina beneficiando al final del dia al sistema; ya que termina beneficiandole, pues como todo aquello que esta pensado en afectarlo es castigado, todo aquello que en realidad le afecta es penado, todo aquello que le afecte desde adentro, es aquello que le implica un riesgo, por ello, uno no escapa del sistema, sino que uno se sumerge en el para destruirlo.

La elección real a tomar, es entre nuestra muerte o la del sistema, ya que no hay posibilidad de escapar, la única manera de librarte de este cáncer es muriendo o fulminandolo, por lo tanto, la ruina del sistema y su aceleración es nuestro único pensamiento puramente constante, y está debe ser una rutina total, no una simple reforma al sistema, a un sistema

corrupto, el cual termina corrompiendo la percepción del hombre mismo que creyó haberlo cambiado, haciéndole creer que la supervivencia del mismo hombre depende de la existencia del sistema; esta ilusión llega Incluso al punto, de que al individuo mismo, le es imposible imaginar algo afuera del sistema, la simbiosis entre huésped y parásito es total.

En la actualidad le es imposible al individuo, imaginar una alternativa que no cuente con las 4 características del sistema.

Política, Ciencia, Economía y Religión.

No hay quien quiera destruir el sistema en su totalidad, solo buscan reformarlo usando sus mismos métodos, y el problema está en que si no se le destruye este continuará destruyendo nuestra existencia, y solo somos nosotros Tempestistas quiénes pueden hacerlo; Ya que se necesita cierto tipo de individuo, para llevar a cabo tan titanica obra.

SOLO AQUEL QUE ES CAPAZ DE SINTONIZAR CON LA ESENCIA DE LA TEMPESTAD MISMA, ES CAPAZ DE MANIFESTARLA Y SOLO LA TEMPESTAD ES CAPAZ DE DESTRUIR AL SISTEMA YA QUE ESTA ES EL CAOS ACAUSAL MANIFESTADO EN ESTE UNIVERSO

Es por ello que solo nosotros podemos llevar a cabo esta gran obra, ya que nosotros no pertenecemos a este universo, estamos aprisionados en el, y la única manera de volver al origen caótico de nuestra esencia, es destruyendo el universo y a su creador; si destruimos al sistema, poco a poco todo caerá en dónde debe de caer.

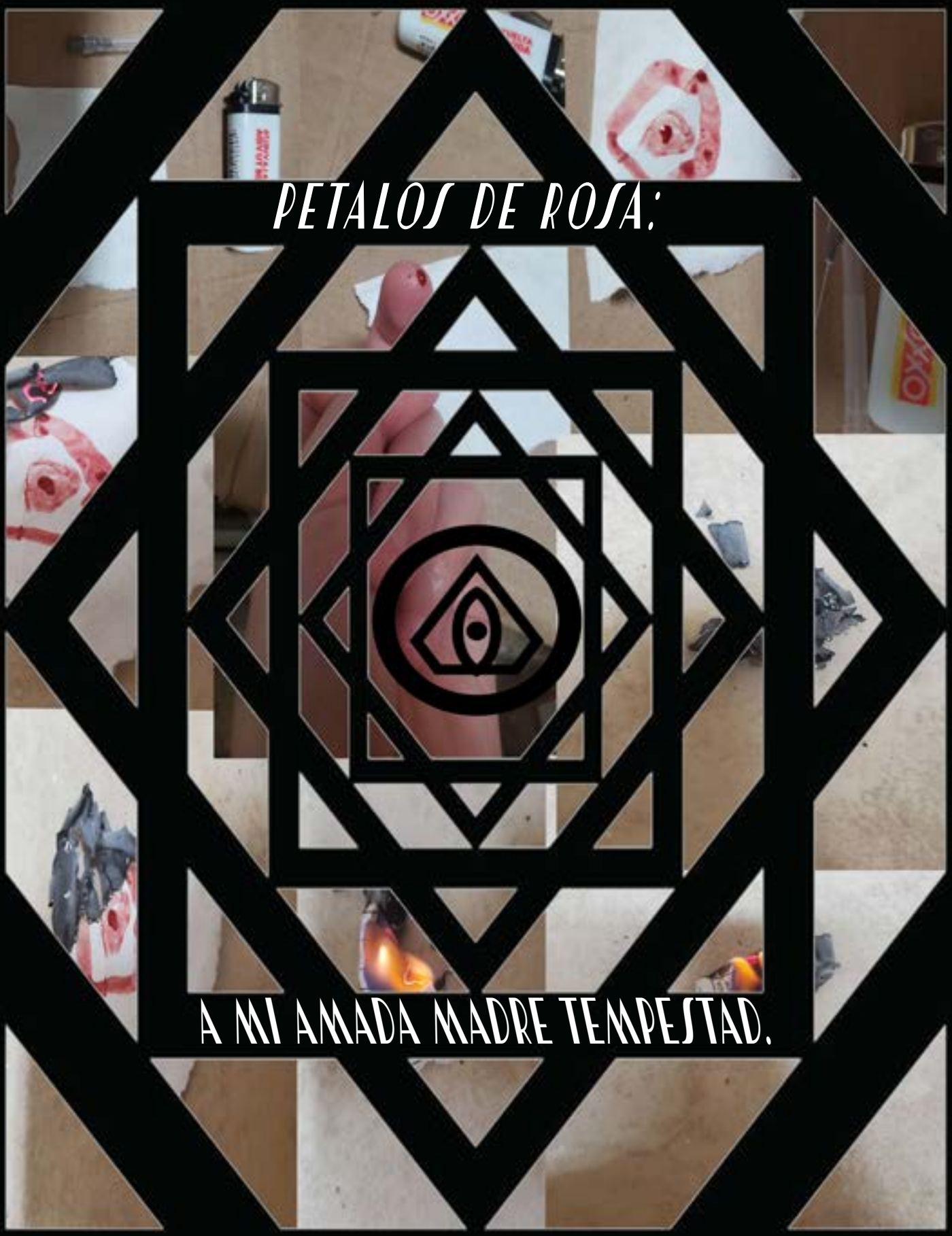
La manada de bestias, se ha reunido y ha invocado la llamada a la violencia y al salvajismo, mediante la toda poderosa Tempesdad, para con ella, dar a luz a un hombre nuevo, cruel, violento y destructor, un individuo que no es bestia ni hombre, sino que es ambos y esta por encima de ellos al mismo tiempo, un hombre nuevo, un ser individualizado, un Tempestista.

AQUEL QUE HAR QUE EL PUEBLO SE LEVANTE Y SE DESATE LA TEMPESTAD

El Xaos es mi Dios, yo le rindo culto mediante la Tempestad, y la sangre derramada de mis enemigos, son plegarias en su nombre.

Y esta revista, es una ofrenda entregada a la luz de un sol negro, una cabeza lacerada que sirve de medio para invocar su frio calor.

SALUD Y VICTORIA



PETALOS DE ROSA:

A MI AMADA MADRE TEMPESTAD.

Posiblemente ha leído de diferentes trabajos y ofrendas a la Madre Tempestad, entidad poderosa y celosa de aquellos que ofrecen su carne y sangre para su tributo. Influenciado por las constantes delicias y amarguras traídas por la vida terrenal, he decidido compartir mi escasa sabiduría empírica con ustedes, en forma de un ritual/sacrificio que vino de manera orgánica hacia mi.

Debo mencionar que carezco de alguna forma de vínculos con lo oculto, pero si de comunicaciones e influencia que se han visto afectados de manera beneficiosa gracias a sus acciones (y mencionare las maneras dañinas en que ella paga por tu infidelidad).

Aquella gente que ha trabajado con la Tempestad debe ser fuerte de mente y cuerpo para aguantar las múltiples pruebas y retos que esta ofrece: todo sacrificio tiene su recompensa si en usted está proyectada la fuerza de su voluntad.

No se requiere mucho más que una aguja o boca de jeringa, un papel, y encendedor o cerillos.

El lugar donde debe realizarse esta ofrenda deberá ser un lugar donde la muerte y el dolor sean comunes, como un cementerio, hospicio, albergue, una asociación de A.A., o un hospital.

Deberás hacerlo en la noche, en un pedazo de papel cualquiera escribirás tu petición, sea la que está sea.

El único límite de esta petición es tu propia imaginación, pero aquella deberá de arder con deseo puro. Se breve, conciso y ve sin rodeos a lo que tú quieras. Después de esto, deberás voltear el papel y justo este es momento de la verdadera asunción de tu petición.

Con una aguja o jeringa deberás pinchar tu dedo y hacerlo sangrar. Para un sangrado constante durante varios segundos, la aguja deberá ser introducida aproximadamente 4 a 8 milímetros. Tu dedo será teñido en tinta escarlata, y dibujadas con ella el símbolo del Tempestismo. El orden es importante, deberá de ser de afuera hacia adentro, empezando con la forma geométrica que guarda al ojo, la forma del ojo y al último su pupila. Al final, deberás meditar en aquella petición, imaginando como se transmuta de una forma violenta y pasional hacia la realidad. Al llegar al climax y éxito de tu petición, deberías quemar el papel por completo. Este debe convertirse en cenizas, y estás serán esparcidas al viento o a la tierra de afuera, perdiéndose en el camino. De esa misma forma, tu petición será perdida para ti.

Después de ello, se te tiene prohibido pensar en tu deseo y no se podrán realizar otros rituales dentro de un día.

A partir de ahora, eres uno con la Tempestad. Las coincidencias dejarán de existir, y mientras mantengas tu voluntad fuerte y no la engañes al poner su nombre en vano y sus acciones como simples "trucos", su castigo no vendrá hacia ti o tus familiares.

Las señas más claras de que has traicionado su confianza son las siguientes:

1. PÉRDIDA DE APETITO SEXUAL Y FÍSICO.

2. LETARGO.

3. TU O TUS FAMILIARES TIENEN SUEÑOS GROTESCOS, E INCLUSO IMPLICANDO EL SÍMBOLO.

4. DESGRACIA ECONÓMICA

5. INESTABILIDAD EMOCIONAL: DEPRESIÓN, ANSIEDAD, ATAQUES DE PÁNICO, ETC.

Señales claras de que la Madre Tempestad ha puesto su pecho lactante en tus labios y has mamado de su divina leche:

1. ALTO APETITO SEXUAL RELACIONADO CON PRÁCTICAS SEXUALES VIOLENTAS

2. SIMBOLISMO DE LA TEMPESTAD EN FORMA DE MÚSICA, FIGURAS, Y PELICULAS QUE SUCEDEN DURANTE TU VIDA DIARIA.

3. RESPETO DE OTROS INDIVIDUOS ANTE TUS DECISIONES Y OPINIONES

4. INFLUENCIAS DE CORTE ARTÍSTICO EN ESPECIAL DURANTE LAS NOCHES

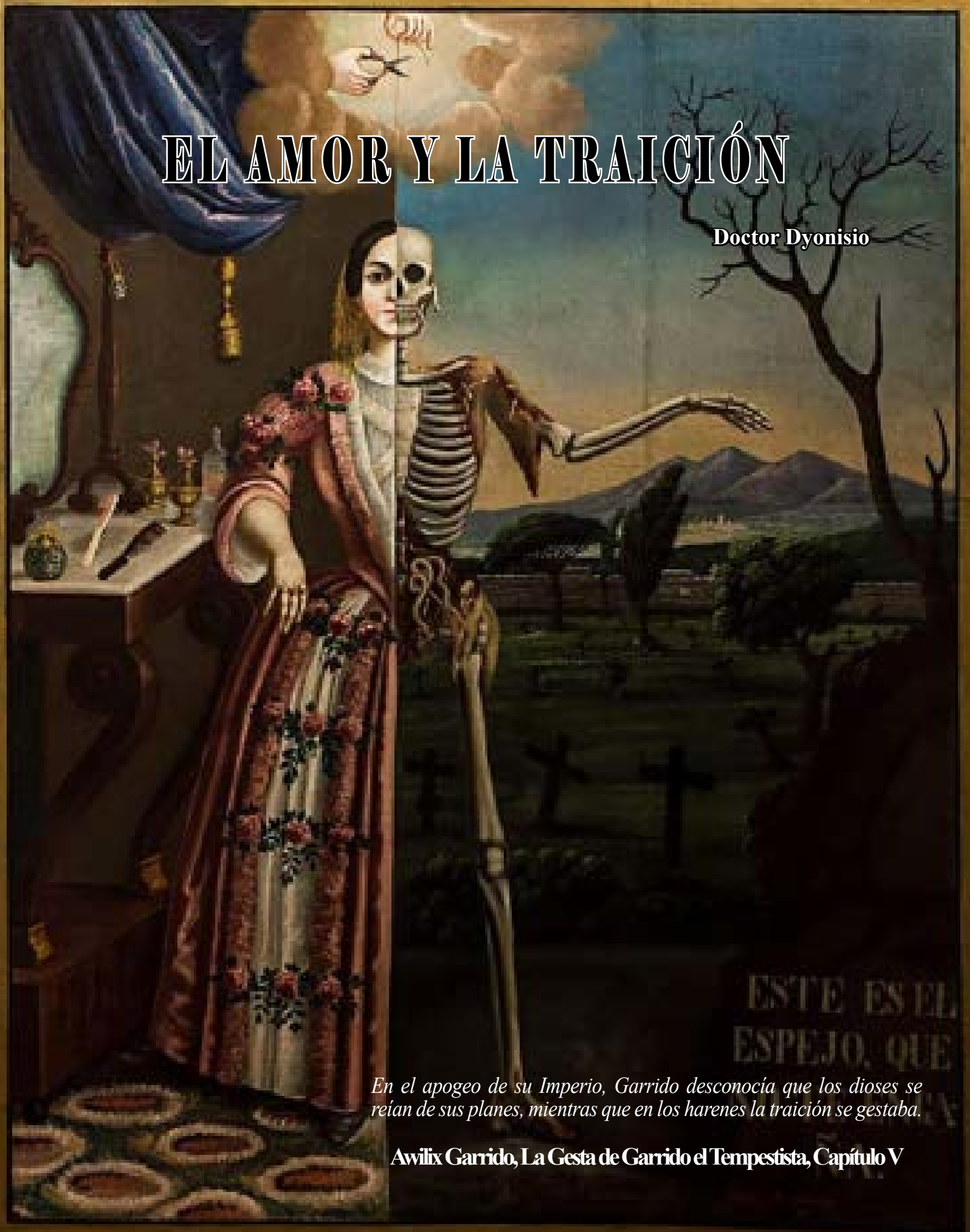
5. ESTABILIDAD EMOCIONAL, REACCIONES BIEN CONTROLADAS SIN SER REPRESIVAS.

Es importante reafirmar sus votos con nuestra Madre Tempestad, por ende, esta ofrenda deberá realizarse cuantas veces se desee realizar, ya que no hay límite para la infinita misericordia de nuestra Madre, pero si para nuestra energía. También una ofrenda anual por sus beneficios y bendiciones es sumamente beneficioso si algún día se practica algo más organizado.

LADY EULALIA

EL AMOR Y LA TRAICIÓN

Doctor Dyonisio



En el apogeo de su Imperio, Garrido desconocía que los dioses se reían de sus planes, mientras que en los harenes la traición se gestaba.

Awilix Garrido, La Gesta de Garrido el Tempestista, Capítulo V

Frente al árbol de Xibalba, Ah Puch el Descarnado descansaba.
Alzo la cabeza ante quien lo visitaba, se trataba de Exu Caveira el espíritu de la muerte de la Quimbanda, venido desde las tierras del Sur del continente.
-Bienvenido—les dijo el Descarnado y le ofreció cacao, xtabentun y tabaco, porque a diferencia del despreciable dios del desierto, los dioses de la muerte no se envidian ni se odian entre ellos, sino que son amigos y ocasionalmente se reúnen a beber, fumar y celebrar. Tienen rivalidades, rencillas, pero todo se puede arreglar con un intercambio de ron y piedras preciosas.
Compartieron los alimentos y hablaron de los acontecimientos que se llevaban a cabo en Tabasco, con el imperio de Garrido.
Negros tiempos estaban sobre el caudillo, le advirtió Exu Caveira quien se paseaba por la ciudad y es que una traición acontecía en el interior de su imperio.
-Tienes un discípulo abajo ¿No le has advertido?
-Sí, pero no escucha.
Los hombres se vuelven sordos al verse embriagados por la victoria, se vuelven soberbios y olvidan a sus dioses. Le pasa a los hombres comunes y a los escogidos de los dioses.
- ¿Qué pasara ahora?
-Lo que tenga que suceder—le respondió el Descarnado, el destino es implacable y ni los mismos dioses pueden escapar de él.
En el corazón del imperio de Garrido se gestaba una traición, fuerzas ocultas buscaban su caída, pero el guerrero se la pasaba con sus amantes, regodeándose de sus triunfos y olvidando agradecer a sus dioses, dejando olvidados los altares, sin ron ni tabaco.
Mientras el final se acercaba, el Descarnado y el Espíritu de la Muerte, dejaron los temas del mundo humano, para beber y hacer bromas, para hablar y jugar cartas, pues los dioses permanecían lejanos a lo que acontecía en la tierra.

Desde su palacio en la Ciudad de Oro, Garrido con una copa de vino repasaba sus siguientes movimientos. La próxima batalla seria la toma de Villahermosa y con ello el control total sobre Tabasco, el gobernador del estado se puso en contacto con el en la mañana, pero las negociaciones no llegaron a mucho, este le prometió respetar su territorio a cambio de no invadir la capital, Garrido solo se rio de aquel pusilánime, esa fue su única llamada, Garrido le prometió que lo empalaría junto con toda su familia y que se cogería a su hijo varón. Después de aquello colgó y realizo llamadas a todos sus generales para tener preparado el ejército, pues pronto iniciaría la invasión a la capital.
Mientras se encontraba redactando la que sería la única ley de su imperio a modo de constitución, una de las leyes pensadas iba a ser la prohibición de la heterosexualidad, excepto para fines reproductivos, no obstante, muchos de sus soldados y tenientes aun mantenían relaciones con mujeres, una ley como esa no sería acatada por todos, pero si podría limitarse esa conducta de alguna forma.
Con el tiempo pensó Garrido la heterosexualidad y lo femenino podrían ser desterrados por completo, sobre todo cuando tuvieran fecundación in vitro y modos artificiales de procreación. Pensó de igual forma en apoyar la energía nuclear y hacerse de un arsenal atómico para imponer miedo en todo el país.
Siguiendo los puntos del Manifiesto Tempestista pensó en legalizar el canibalismo, algo que ya se practicaba dentro de la Ciudad de Oro, pero ahora sería legal en todo su imperio, que el consumo de carne humana sería una norma siguiendo la antigua tradición prehispánica.
Para su boda con Antínoo ocurrida la semana pasada, entre los invitados comieron un banquete de carne humana, en el que Perla su esposa y madre de su primer hijo no pudo contener el deseo de vomitar.
De igual forma se penalizaría a las familias que no tuvieran hijos por su falta de compromiso con el imperio, la natalidad seria promovida por el estado y cada familia recibiría bonos y gratificaciones por el número de hijos.
Los niños asistirían a academias donde aprenderían a matar, usar armas, patriotismo, mientras que las niñas irían a otra donde aprenderían las labores del hogar. Ninguno podía cruzarse hasta que tuvieran la edad para relacionarse.
Pensó en su hijo, su esposa estaba preñada y ya se le empezaba a notar, el vientre estaba hinchado, ya le

permitió sentarse a su lado y quitarle todas sus humillantes obligaciones, Perla recupero el cariño de su marido, pero este estaba condicionado a tener un hijo varón, de ser niña el mismo Garrido la mataría a machetazos y repudiaría a su mujer de forma definitiva.
En el nuevo estado se prohibiría abortar varones, pero estaría permitido abortar niñas, pensó Garrido recostándose sobre su asiento.
Lo siguiente eran asuntos económicos que le parecían tediosos, a la semana en el palacio se usaban de quinientos a tres mil condones en las orgias que se realizaban. Tan solo en una noche con sus jóvenes amantes uso doscientos condones, dejando tres camas partidas a la mitad.
La noche de su luna de miel con Antínoo como su esposa, uso cien condones, durando tres días seguidos, una cama destrozada y un mueble partido en dos y solo se detuvo cuando los condones se agotaron y toda su fuerza física quedo mermada.
Los excesos eran muy costosos y se debían cubrir adecuadamente, una vez tomada Villahermosa pensaba tener un harén más amplio con todos los hijos de políticos y ricos de la ciudad a los que ejecutaría.
El dinero sería sustituido por el trueque, pero esas cuestiones bancarias las vería con calma una vez consolidado su imperio.
Afuera ajeno a lo que ocurría en el palacio, Nacho el sobrino de Garrido visitaba a Rebeca, estaban próximos a casarse, Garrido le prometió que la boda se realizaría después de la toma de Villahermosa en un gran banquete en el que se sacrificarían por docenas a los prisioneros.
En un principio la hermana de Perla lloraba mucho y se sentía aterrada por su situación, pero Nacho poco a poco la fue calmando, era siete años mayor que ella, era un joven atractivo de piel morena y manos fuertes, ella era delgada, de cabello castaño lacio y unos hermosos ojos verdes.
No obstante Rebeca ya no era virgen, Nacho la visito mientras ella se bañaba en la piscina, la desvistió y le hizo el amor dentro.
Desde ese entonces la visitaba a su cuarto donde tenían relaciones, Perla los descubrió desnudos una mañana sobre la alfombra y solo les dijo que esperaran a la boda.
Algunas veces platicaba con su hermana, pero con el tiempo se fueron distanciando, ella aun la quería pero en lo que respecta a Rebeca ella era parte del ideal de Garrido, a través de Nacho fue conociendo la cultura y los mitos prehispánicos, el poder y riqueza de un mundo antiguo la fascino.
Se convirtió al paganismo, le comenzó a rezar a la Santa Muerte, su imagen le fue tatuada en la espalda por Nacho, una de las tantas noches que estuvieron juntos.
El la bautizo con el nombre de Awilix, que era el nombre de la diosa maya de la luna y la noche.
Estaban juntos en el jardín, ella admiraba lo que Garrido hizo, pero esa admiración venía con el temor, era como Atila el Huno o como algún con conquistador del pasado, en una época en la que no se creía que podía haber un hombre como el, aparece para destruir un viejo mundo y construir un nuevo imperio.
Rebeca (o Awilix como era llamada) le gustaba escribir, mantenía un diario donde anotaba como era el gobierno dentro de la Ciudad de Oro. Le explico a Nacho que sería una bitácora para el futuro, quería registrar todo lo que acontecía para las nuevas generaciones.
Entre las hermanas se creó una especie de fricción y es que Perla no olvido que la horda de Garrido asesino a machetazos a sus padres y las convirtió en prisioneras, ella tampoco lo olvidaba y ver a su madre ser decapitada y a su padre que le sacaran las tripas antes de cortar su cabeza, era una imagen que la perseguía aun en sus sueños.
Perla extrañaba la civilización, pero ella acepto su nueva condición y ese nuevo y aterrador mundo.
A veces paseaban por los parques de Ciudad de Oro donde parejas de mayas homosexuales se tomaban de la mano, los parques eran paraísos de libertinaje, jóvenes mayas desnudos se acostaban en la hierba a tener sexo o solo tomar el sol.
En una fuente publica tres jóvenes mayas desnudos se bañaban, uno era penetrado por atrás por su compañero mientras le chupaba la verga a otro.
Dos hombres desnudos realizan un ritual al dios sol, masturbándose mutuamente y entregando su semen como ofrenda.
Alrededor del parque estaban tianguis donde vendían mascaras de diablos, cráneos, junto con mezcales y rones artesanales, figuras moldeadas en barro, se ponían altares con iconos cadavéricos, entre ellos San

Pascualito Rey y San La Muerte a quienes ofrendaban tabaco, ron y huesos humanos.
Detrás de un árbol el Bóer Oscuro y su amante veracruzano, estaban en un momento de descanso, abrazados juntos.
El hombre un joven moreno de ojos marrones besaba los labios de su rubio amante, en otra parte del parque un músico con su guitarra tocaba la canción Peregrina, mientras Nacho paseaba con Awilix.
Era muy raro que estuviera una mujer paseando cerca, en una fuente cercana una joven de piel morena se daba un baño, los vio, era una hermosa joven de cabello negro y ojos verdes, su cuerpo estaba lleno de tatuajes con símbolos de diferentes tradiciones prehispánicas y en la espalda tenía el Sol Negro, ella los miro y sonrió.
-Vengan.
Awilix estaba un poco apenada., miro sus pechos y no pudo evitar desviar la mirada, la enigmática mujer rio.
-Vamos el agua esta tibia—la tomo de las manos y le quito la blusa dejándola solo con un sostén, que después Nacho le quito, se fueron desnudando, ella se sentía un poco avergonzada de estar desnuda en público, pero cuando la misteriosa joven le puso la mano en su clítoris toda su pena desapareció para sumergirse en el placer. Entre los tres hicieron el amor dentro de la fuente.
Pero mientras los jóvenes estaban en su propio Jardín del Edén, en la oficina Garrido recibía una llamada. Una de sus ciudades había caído.

A Gran Ze se le dio autoridad sobre una de las ciudades conquistadas.
El quimbandero se instaló con su harén en la que era la mansión de la ciudad, aquellos días vivía entre su devoción a los Señores del Maioral, la guerra y las jóvenes pertenecientes a su harén.
Pasaba los días en su piscina y entre las sabanas con sus jóvenes amantes.
Las hermanas Violeta y Cecilia, hijas del alcalde de Ciudad de Oro, dos turistas norteamericanas, rubias, provenientes de California y Helena una joven capitalina, hija de un millonario, una joven sensual de cabello castaño y rizado.
Las jóvenes le servían con devoción y miedo, le servían las tres comidas desnudas, todo el orgullo que alguna vez tuvieron, les fue arrebatado junto con sus ropas. Solo les quedaba la sumisión y entregar sus cuerpos a su amo.
Pero en medio de su esclavitud, dos de ellas lograron sobresalir, la primera Cecilia que se convirtió en la favorita y después de ella Helena, quien se desempeñó como una buena cocinera, lo que les valió tener una buena posición dentro del harén.
Cecilia tenia ojos negros cautivadores, unos finos labios que le apasionaba besar y un cuello que mordía hasta que sangrara. A diferencia de Garrido, Gran Ze era un devoto al sexo con mujeres, tanto vaginalmente como analmente.
En su vida como mercenario, asesino y quimbandero tuvo a muchas mujeres de diferentes etnias y muchos hijos ilegítimos.
Todas sus esclavas eran bellas, pero Cecilia y Helena resaltaban mucho, por sus cuerpos y sus actitudes. Cecilia se dio cuenta que para sobrevivir no bastaba con ser sumisa, debía ser una amante apasionada, por eso rápidamente aprendió a masturbar y darle una buena mamada a quien era su amo.
Los pies eran su devoción y tanto Helena como Cecilia poseían bonitos y delicados pies, los cuales besaba y lamia entrando en un delirio.
Aquellos días en la mansión, el quimbandero lo dedico a los placeres sexuales.
Se cogía durante la mañana, antes y después del desayuno, se entregaba a los placeres en el jardín, en la piscina, dentro de la regadera, en la alfombra, después de legar de sus deberes militares, se podría dedicar a coger durante la noche antes de dormir.
Tomaban largos baños en la piscina, donde hacia el amor con Cecilia, apretando y besando sus senos mojados en las aguas, mientras era atendido por las otras con uva y vinos. Las noches se la pasaba con ellas en su alcoba, tal era su potencia sexual que podía durar hasta cinco horas con alguna de ellas.
El agotamiento físico de las mujeres era común pero el quimbandero las dotaba de pociones que les devolvía la energía, volviéndolas más cachondas para continuar sus rondas hasta que los condones se terminaran.
Se usaban de cien a doscientos condones por día en la mansión, asi como altas dosis de estimulantes

afrodisiacos.
Más que eso, hacía apenas dos meses Cecilia resulto embarazada, lo que hizo que su señor la pusiera por encima de las otras.
Ze besaba su vientre y le colocaba collares de plata, alrededor de su cuello, le regalaba vestidos muy caros que fueron confiscados de las tiendas departamentales que saquearon, por otra parte, Helena y una de las norteamericanas se habían hecho amantes el tiempo que estuvieron juntas.
Por las noches mientras Ze gozaba con las hermanas, ellas se veían en una cama aparte, primero fueron toqueteos, entre ellas se estimulaban el clítoris y se daban de apasionados besos. La primera vez que Gran Ze las descubrió las agarro a latigazos por no hacerlo ante su presencia, pero les dio permiso de continuar.
Fue en una de las noches que pasaron juntas, cuando Helena le conto su plan, en sueños fue contactada por un hombre muy elegante, un hombre que fumaba pipa y le prometió que la rescataría.
-Se parecía mucho a ese agente secreto, James…
Pero guaro silencio cuando en la otra cama Gran Ze se estaba acomodando, así que se acercó a su oído a hablarle en inglés, un idioma que su amo no entendía.
Le conto que aquel agente afirmaba venir de algo llamado La Mano Dorada y que estaba ahí para orientarla, le dijo que debía volverse la favorita y envenenar la comida de su captor, sin que se diera cuenta.
Ella amaneció con un frasco donde se encontraba el veneno, pero le dio otra instrucción y esa era incendiar el sigilo que mantenía protegía la ciudad.
Pero debían de tener cuidado y es que, si eran descubiertas, el látigo sería el menor de sus problemas. La operación de envenenamiento empezó tres días previa y este no causaba síntomas a la primera, se mantenía actuando en silencio.
¿Qué tipo de veneno era? No lo sabía, pero lo aplicaba, una gota por plato, como le dijo el agente en sus sueños.
Debían actuar cuidadosamente, durante su estancia en Ciudad de Oro, uno de los strippers intento seducir a una de las turistas, fue descubierto y ejecutado, pero antes de eso, fue castrado.
Una semana después se les unió Violeta, quien descubrió a Helena que ponía el veneno en la comida.
- ¿Esto nos ayudara a escapar?
Helena asintió.
-Entonces cuenta conmigo—las dos anhelaban volver a la normalidad, las dos odiaban al ejercito de Garrido, mas Violeta por el asesinato de su familia.
Fue su lujuria que cegó al quimbandero y no escucho a sus espíritus guardianes ni los susurros de los Señores del Maioral que le advertían de la traición que acontecía en sus dominios.
El veneno surtió efecto y poco a poco la potencia sexual de Gran Ze fue disminuyendo, hasta quedar enfermo del estómago.
Esa noche las tres conspiradoras, salieron del palacio, escabulléndose en la ciudad, en un auto fueron hasta donde se encontraba el sigilo que protegía la ciudad, la turista sedujo a su centinela, el cual se la cogió en un rincón, mientras las otras retiraban el sigilo, Helena le prendió fuego y las tres se dieron a la fuga mientras el sigilo ardía, no sin antes mientras el centinela le hacia el amor fue apuñalado por la espalda por Violeta y Helena, dejándolo moribundo y desnudo en ese rincón oscuro.
Helena creyó ver a lo lejos, entre las sombras al agente secreto quien sonreía al ver que la misión estaba cumplida.
Dos días después el ejército mexicano invadió la ciudad, Gran Ze a duras penas pudo levantarse de su cama, tenía diarrea, falta de apetito y su insaciable deseo sexual desapareció, entonces en su agonía por fin escucho los susurros de los espíritus que le advirtieron de la traición, pero ya era muy tarde.
Fue apuñalado dos veces, una en el estómago por Helena quien le sonrió con crueldad y otra en el pecho por Violeta.
Gran Ze quedo agonizando, entendiendo que él se olvidó de sus señores, no les entrego sus ofrendas debidas, no cuido de sus altares y por eso sus espíritus se olvidaron también de el.
Aquella era su cruz de navajas.
Una tercera cuchillo le corto la garganta mientras pedía una segunda oportunidad a sus señores, pero estos no lo escucharon.

Antes de que las tres pudieran escapar fueron apresadas, pero ya era tarde, la ciudad cayo, el ejército bombardeo la ciudad.
Misiles con la leyenda de "¡Viva Cristo Rey!" caen, quemando a soldados, pero también a mujeres y niños.
Cientos de mayas muertos por los bombardeos y las balas de un ejército cruel e imparable que se abría paso retomando las ruinas de la ciudad.
Cuatro soldados ebrios disparan sobre niños, le rezan a la Virgen de Guadalupe antes de violarse a una mujer morena y llamarla "prieta asquerosa", para el mexicano existen dos tipos de prietas: La que adoran bajo el nombre de la Virgen y todas las demás a las que golpean, violan y matan, según sea el caso.
Un soldado borracho mira una estatuilla dedicada a Kukulkan, se burla y se orina sobre ella, unos curas bendicen a los soldados que matan y esclavizan a los paganos, les dice que diosito y la virgencita se lo permiten.
Así los soldados pueden ir felices a matar a los indios, dos bandos de indios matándose entre ellos para gusto de políticos y curas. Que mejor manera de someter al pueblo que haciendo que se maten, se secuestren, se violen, se asesinen entre ellos.
-Bendito sea Dios que nuestro glorioso ejército, está salvando a nuestro México católico de esos malévolos paganos jotos—dice un cura gordinflón con cara de marica mirando las noticias, después de rezar sus oraciones, agarra un dildo que tenía en su cajón para metérselo.
Los noticieros presentaban esta como una victoria del "glorioso" ejercito mexicano que llegaron a liberar a la ciudad de los terroristas, obviando las violaciones a mujeres y niños por parte de los soldados, mientras sonaba el himno nacional de fondo.

Un puñado de mayas pudieron escapar trayendo consigo al harén de Gran Ze.
Garrido estaba furioso pues esto era su primera gran derrota, esto bloqueaba cualquier posibilidad de invadir Villahermosa y apoderarse de todo territorio. Más que nada, esto era el comienzo de su final.
Garrido ordeno al Boer Oscuro que reuniera a un batallón, pues estaba decidido a recuperar la ciudad perdida pero antes tenía que encargarse de castigar la traición.
Hubo un juicio breve, las traidoras fueron juzgadas con severidad, en esto Garrido se erigió como juez dictando sentencia a todas.
Cecilia y una de las turistas al ser inocentes, se les absolvió de toda culpa, fueron obligadas a casarse con dos generales del ejército maya para su protección.
Violeta y la otra turista fueron decapitadas en la plaza pública por el mismo Garrido con su machete y sus cabezas puestas en unas picas en el muro de la ciudad. Sus cuerpos fueron lanzados a los perros para que se les devoraran.
Helena la líder de la conspiración tuvo el castigo más brutal, fue crucificada desnuda pero antes se le amputo la lengua. Quedo colgada de una cruz viva en lo alto del muro, donde murió después de tres días de agonía.

HEIL BAPHOMET

Parte II

Por Velkan Corvinus “el Viejo”

¿Dirlewanger?, jamás escuche el nombre de ningún oficial llamado Dirlewanger, pero por la expresión que mostraban los demás oficiales mayores, incluidos el führer, lo conocían muy bien, y no de una forma agradable.

—¿Oskar Dirlewanger?, ¿Cómo pretende que sea éste hombre, más bien, este sádico sin honor ser el comandante de la misión?, ¡se ha vuelto loco sir Adler!— exclamó uno de los oficiales de la Wehrmacht del salón.

—Herr Dirlewanger y su unidad de convictos deshonran el uniforme de las SS, no deberían ser dignos de comandar esta expedición.— declaró un joven oficial de las SS del lugar.

Al escuchar esto, el señor Dirlewanger lentamente, y con actitud calmada pero amenazadora, voltea a ver al oficial, y lentamente se empezó a dirigir hacia él.

—¿Sádico?, ¿indigno?, ¿sin honor?, ustedes fueron los que ensuciaron las SS con su debilidad y las volvieron un ejército de princesas. Estuvieron tan preocupados en convertir a las SS en una fuerza de príncipes azules, y caballeros de cuentos de hadas, que se olvidaron cual era el propósito de éstas: volverlas una fuerza de destrucción.

Pueden llamarme como quieran, no soy yo el que perdió batallas y combates por estar distraído atendiendo y cuidando prisioneros enemigos, judíos del camino y civiles de pueblos hostiles, para ser vistos como héroes libertadores, cuando los estaban matando en el frente.

Al enemigo se le mata, se le extermina, se le hace ver que solo significa un juguete de diversión para ti. Al enemigo se le debe tratar como una plaga, y se le debe exterminar sin importar qué. ¿Prisioneros?, ja, eso es una muestra de piedad indigna e inmerecida. A los enemigos no se les aprisiona ni se les cuida, se les ejecuta, se les despedaza, y se ponen sus cadáveres a la vista para que los demás vean que no estamos jugando, venimos a ganar, y a divertirnos en el proceso.

A diferencia de ustedes, que corrían a refugiarse en Berlín y en búnkeres, perdiendo batalla tras batalla, siguiendo reglas militares que los rusos no siguen, códigos de honor que los rusos no siguen; yo era el único que ganaba batallas, recuperando territorios perdidos por el Reich y por su incompetencia. Ejecutando, matando, despedazando, profanando, violando, jugué el mismo juego de los soviéticos, pero mejor, e hice que retrocedieran y temieran mi nombre, y es por eso niño, que yo guiaré esta misión, pues yo vine a ganar, no a jugar al caballerito noble alemán.— terminó Dirlewanger, mientras se postraba a pocos centímetros de la cara del joven oficial, mienras a éste se le veía a kilómetros el miedo que exudaba por tener a este oscuro comandante frente a él.

Todo el salón quedó en silencio, callados y atónitos, luego de la explicación de Dirlewanger al oficial de las SS, hasta que sir Adler rompió el silencio.

—Es hora, junten su equipo y prepárense, en una hora partiremos a Hungría.— al terminar sir Adler de dar la orden, él y Hitler se retiraron a la habitación derecha del salón por donde habían estado antes de la reunión, cerrando la puerta tras de sí.

—Ya oyeron, preparen sus equipos, municiones, víveres, todo, muévanse.— un capitán de las Werwolf nos ordenó a nosotros junto con los pocos de los Volksstrum, mientras los soldados de la Werhmacht, y de las SS, hacían lo suyo.

Antes de empezar a alistarme yo, vi que Ágata estaba en un sillón de la sala, arrullando a la muñeca. Me acerqué a ella y pregunté.

—Disculpa Ágata, no quiero sonar insistente, pero ¿quién es la Señora Oscura, y porqué me llamas Parzival?—

Ágata volteo la mirada hacia mí y respondió.

—Eres curioso, eso me gusta, pero no es el momento indicado para responder esas preguntas. Cuando llegues al final de esta misión, verás cosas que no creerás aunque las veas, y aunque se te sea explicado, no

lograrás entenderlo por completo, pero tu misión no terminará ahí; tu seguirás adelante, más al oriente, solamente te daré un pequeño consejo.— Ágata se detiene un momento mientras cierra sus ojos y me regala una sonrisa de forma muy tierna.

—Practica tu ruso, lo necesitarás a dónde vas a ir.—

—¡*Vamos Otto*, *muévete*!— grito el jefe de mi unidad.

Al alistarnos, nos dirigimos rápidamente a un túnel secreto que daba a otra localidad diferente de por donde entramos. Al estar a fuera, Dirlewanger, acompañado de sir Adler que vendrá con nosotros, comenzó a movilizarnos para entrar en las ruinas periféricas lejos de la ciudad. En la entrada de la salida del túnel estaba Hitler junto con sus dos escoltas de las SS, y la niña Ágata, viéndonos partir. Al voltear a ver a Ágata, ésta cargando a su muñeca como si fuera un bebé, me miró, y me respondió la mirada con una sonrisa y un saludo de despedida; al ver esto le respondo y dirijo mi mirada hacia con mis compañeros en rumbo a nuestro destino.

Hungría 1945, frontera con Rumania

El viaje fue más adrenalínico de lo que esperaba. En todo el camino estuvimos evitando las patrullas soviéticas para evitar conflictos innecesarios, abordamos un avión ruso de provisiones, eliminando a sus ocupantes de forma silenciosa, para poder llegar a nuestro destino sin toparnos con problemas mientras estábamos en el aire. Al aterrizar en un lugar despoblado, marchamos rápidamente entre los bosques, rodeando los lugares urbanizados y pueblos para evitar ser detectados hasta que llegáramos a la frontera.

Al llegar comenzamos a dirigirnos a un edificio abandonado, cercas de un pueblo a orillas del bosque, que al parecer sirvió como manufactura para madera o cosas por el estilo.

Mientras avanzábamos hacia el lugar lenta y discretamente, no pude evitar mirar y observar detenidamente a ese tal Dirlewanger, ¿Quién era? Al hacerme estas preguntas, me acerqué a uno de mis compañeros de la Werwolf y pregunté.

—Hans, ¿tú sabes quién es ese Dirlewanger?—

Hans, sin quitar su mirada del camino por donde pasábamos contestó.

—Según supe, Oskar Dirlewanger es el comandante de la División 36° de Granaderos de las SS, mejor conocida como la División Dirlewanger; es un Batallón de Castigo. Por lo que supe, el Reich creo batallones de castigo para insertar en ellos a los soldados indisciplinados, pero después reclutaron a criminales, asesinos, convictos, y a los indeseables alemanes que nadie quería. El objetivo era que sus vidas sirvieran para ganar batallas y sirvieran en misiones de alto riesgo, en donde la probabilidad de vencer era nula, así evitaban que sus mejores tropas perecieran, si un batallón de castigo era eliminado, no era una pérdida, y si vencían se les daba otra misión, son como escuadrones suicidad; pero la División Dirlewanger fue otra cosa.

Fue creada por órdenes de Himmler, y se les encomendó misiones imposibles, que ningún tipo de tropa podría lograr, pero lo hicieron. De entre los combatientes alemanes que lucharon en la guerra, Dirlewanger y sus hombres fueron los más sanguinarios, sádicos, y letales tropas que el Reich haya visto. Masacraban las tropas enemigas que capturaban, ¿¡Recuerdas el alzamiento de Varsovia, en Polonia!?, él exterminó a las mujeres, a los niños, hombres y ancianos que se alzaron, que apoyaron a los partisanos, y algunos extras que no tuvieron nada que ver para infundir terror en la resistencia polaca.

Los polacos le odian, pero le temen más, ¡incluso los soviéticos le temen!, no se me hace extraño que el dirija esta misión en contra de otro monstruo igual de cruel que él—

Al escuchar esto último, no pude evitar recordar lo que Ágata me dijo cuando ellos entraron al salón: "Para matar monstruos, necesitas monstruos". ¿Será parte de las respuestas que dijo que no entendería?

—¡*Alto*!— indicó uno de los oficiales de Dirlewanger.

—Adelante hay una patrulla rusa, tendremos que rodear para que no nos detecten.—
—No va a ser necesario.— respondió sir Adler mientras caminaba sin preocupaciones, a la vista del enemigo, en dirección hacia el punto de encuentro con el informante.

Rápidamente nos pusimos en posición para responder el fuego soviético y cubrir a sir Adler, pero los rusos no se movieron de su posición. Estaban erguidos a lo lejos, cercas del edificio a donde íbamos a refugiarnos, pero algo no habíamos visto hasta que nos acercamos a ellos.

Los rusos estaban erguidos porque habían sido empalados con unas grandes estacas. Las estacas no habían sido puestas junto con el cuerpo, es como si la estaca hubiera salido de la tierra y lo hubiera penetrado vivo en su posición. No podía entender lo que estaba viendo, pero debíamos entrar al almacén antes que nos vieran otras patrullas.

Al estar adentro a salvo, todos nosotros estábamos extrañados, a excepción de Dirlewanger y sus hombres. No entendíamos que pasaba y a donde vamos, pareciera que diéramos vueltas en círculos por la frontera con Rumania.

—Un gusto verlo de nuevo, viejo amigo.—

Todos dirigimos la mirada hacia el sujeto al que se refería sir Adler. Un hombre había aparecido en el almacén; era un sujeto alto, delgado, con una cara larga y facciones tenebrosas, no tenía barba, pero si un bigote algo grueso, además de que poseía un pelo largo, negro y ondulado que caía sobre sus hombros. El hombre vestía con un traje negro, como si fuera de gala, pero lo que resaltaban eran sus ojos, unos ojos azules antinaturales como los de sir Adler y la niña Ágata.

—Mis más sinceras disculpas por el espectáculo de afuera, no tenía previsto que aparecieran, así que me encargué de ellos para que tuvieran un acceso tranquilo hacia el lugar.— expresó el extraño hombre misterioso de apariencia siniestra en la oscuridad del almacén.

—¿Supongo que usted es el señor Wallachia?— preguntó el joven oficial de las SS.

—Supone bien, joven soldado, pueden llamarme Vlad, si les complace.—

¿Vlad?, recuerdo haber escuchado ese nombre alguna vez, pero no recordaba donde. El extraño hombre de nombre Vlad, se acercó a nuestra unidad hasta saludar, de forma muy antigua diría yo, a sir Adler, como si fueran amigos desde hace mucho tiempo.

—¿Estos son los hombres que completarán el objetivo?— preguntó Vlad a sir Adler.

—Así es, ellos serán los que recuperarán el espejo de los rabinos.— respondió Adler.

—Sobre eso, le tengo otras noticias. Los rabinos ordenaron a los soviéticos mover el espejo al templo, al parecer quieren eliminar el lugar, junto con el espejo, no sin antes develar todos sus secretos.—

—¿Así que descubrieron el templo?, esa es una buena noticia, no necesitaremos hacer dos viajes, podremos abrir el nexion al completar la misión principal al parecer.—

¿Rabinos, nexion, templo?, lo que estos dos hombres hablaban no tenía sentido, Ágata era más clara en sus acertijos al parecer.

—Muy bien señores, reúnanse en el centro, los planes cambiaron, el lugar a llegar está a unos kilómetros al sur de donde se supone que estaba el objetivo.— mencionó sir Adler mientras todos lo seguían al centro.

Vlad caminaba sin prisa al lugar de reunión de los demás soldados, hasta que terminé caminando junto a él hasta que nos detuvimos, fue entonces cuando lo recordé.

—¿Vlad es su nombre, no es así señor?— pregunté de forma curiosa al extraño hombre de pelo largo.

—Así es joven soldado, ¿por qué la pregunta?—

—Nada en especial, el nombre le queda muy bien. Viendo su apariencia, no es fácil pensar que usted sería la encarnación del vampiro Drácul ¡¡AAGG!!—

Antes de terminar lo que iba a decir, Vlad me tomó con su mano izquierda el cuello, y levantándome en el aire, me empezó a estrangular. Mis compañeros al percatarse, tomaron sus armas y apuntaron al hombre de negro exigiendo que me soltara. No podía respirar, y mientras pasaban los segundos sentía que moría lentamente, lo único que podía visualizar bien eran sus ojos. Sus ojos, que expresaban una mirada terrorífica; el azul de sus ojos empezó a aumentar su intensidad, y el blanco natural de los ojos, empezó a tornarse rojo, hasta que pareciera que sus cuencas oculares estuvieran hechas de sangra, haciendo que su mirada fuera más atemorizante.

—Vuélveme a llamar vampiro, y te arrancaré el corazón mientras sigues vivo.— respondió Vlad con una voz que parecía todo, menos humana.

—No creo que sea una buena idea, no en un punto como en el que estamos, sino, ¿Cómo completará su misión siguiente?, ¿no es así, Parzival?— al decir esto sir Adler, Vlad me soltó enseguida.

La apariencia de Vlad cambió poco a poco, per rápido, a su forma normal y calmada.

—¿Así que él es Parzival, uno de los doce?, hmmm, ¿supongo que aún no tiene idea del mundo al que está por entrar?—

—No, pero lo estará pronto, solo que aún no lo sabe.— le contestó sir Adler al interesado Vlad, que no dejaba de mirarme con una mirada de interés y curiosidad.

¿Parzival?, otra vez ese nombra, ¿qué significa? Pero antes de mostrar mi inconformidad por no saber de a que se referían conmigo, si Adler empezó a hablar robándome la palabra.

—Independientemente de este mal entendido, debemos fijar el reajuste de la misión. El espejo a sido movido de localidad a un lugar secreto, en la zona sur de Rumania. Los guardias y soldados soviéticos se desplegaron de una forma más organizada, los rusos no quieren perder ese lugar, cueste lo que cueste, ¿mi señor Vlad?—

—El lugar está rodeado de tropas soviéticas, tendremos que dividir las fuerzas y atacar por diferentes puntos. Las tropas de la Wehrmacht y las SS, irán contra los sectores más armados, serán el golpe fuerte del ataque; los voluntarios de la Volkssturm y los Werwolf, apoyarán el ataque de los primeros y se enfocarán en los puntos débiles de la defensa rusa; Dirlewanger, las fuerzas especiales de Yagoda están ahí junto con él, en el interior del lugar, elimínalos sin mediar una bala. Abra tropas de apoyo rodeando el lugar, se acercarán en seguida de escuchar el ataque, de ellos me encargo yo, concéntrense de tomar el templo.

—¿Cómo llegaremos al punto sin que nos intercepten antes?— preguntó un sargento de las Volkssturm.

—Conozco un camino oculto por esas tierras. El punto objetivo está en tierras donde yo alguna vez goberné, Wallachia se llamaba en ese entonces. No se preocupen, no habrá encuentros inesperados de aquí hasta nuestro objetivo.—

Diche esto todos parecían conformes, aunque algo extrañados por la pequeña historia de Wallachia que mencionó Vlad.

—Ya tienen sus órdenes, prepárense. Dirlewanger, ¿puede venir un momento conmigo?—

Los hombres se empezaron a organizar como sería el ataque, mientras Dirlewanger se dirigía con Vlad y sir Adler. Aunque no se escuchaba nada de lo que estaban hablando, pude escuchar un poco de lo que decían.

—¿Trajo lo que le encargamos, herr Dirlewanger?— preguntó sir Adler al comandante alemán.

—LO HICE LO QUE NUESTRA SEÑORA ORDENE YO CUMPLIRE.— respondió Dirlewanger

La Señora, una vez más la mencionan.

—*Estamos listos.*— menciona uno de los oficiales veteranos de la Wehrmacht. Sir Adler, al escuchar esto, rápidamente se enfila hacia nuestra posición.

—*Muy bien, que comience el juego.*—

Llegamos al punto objetivo, estaba rodeado por varias fuerzas soviéticas, incautas y algo distraídas, ¿quién iría a un punto en un pueblo abandonado de Rumania? El lugar estaba en un edificio, que parecía una biblioteca del gobierno grande, pero algo derrumbado por la guerra; las casas alrededor estaban, algunas integras y otras destruidas por bombas, balas y explosiones a gran escala.

Nos pusimos en posición, todos sabíamos que hacer y lo que teníamos que hacer. Todos estábamos algo expectantes, y yo, junto con mis compañeros, estábamos algo asustados, llenos de miedo y adrenalina, en especial los sobrevivientes que quedaron de la Volkssturm, pues solamente eran civiles que fueron reclutados al final de la guerra para detener el avance inminente de los aliados a Berlín, pero hay que dejar algo en claro, esta no era una misión del todo normal. Aunque los experimentados de la Wehrmacht y las SS se veían seguros, con la adrenalina y excitación de miedo normal de la guerra, se veían un tanto dubitativos, e incluso, con destellos de miedo, a excepción de los hombres de Dirlewanger, que se veían emocionados por el encuentro ; ¿Y cómo no iba ser así el miedo?, Hitler estaba vivo, nos reclutan un hombre y una niña que van más allá de lo misterioso, nos comanda un soldado sádico que hasta nuestros enemigos le temen, hemos visto cosas que solo pueden ser catalogadas como sobrenaturales, nos acompaña un hombre, que me es imposible creer que sea el mismo que mi memoria me esta recalcando que es, ¿Cómo es posible que sea el mismo, si ese hombre murió hace siglos en contra de los turcos?, vamos en una misión secreta, en contra de unos rusos que se supone no existen, ¿por un espejo que trajo Himmler del Oriente?, ¿Cómo no estar confusos y aterrados al respecto?

—A MI SEÑAL INICIEN EL INFERNO— menciona el oficial veterano de las SS.

Los soldados de la Wehrmacht y las SS, se empezaron a acercar cautelosamente, cerca de los rusos, para iniciar con la ofensiva. Uno de las SS, apunto a uno de los rusos que estaba cerca de una ametralladora ligera Degtyaryov DP-27. El SS disparó, y la cabeza del ruso explotó como melón.

—¡*Ahora*!—

Todos rápidamente empezamos a disparar a nuestros objetivos señalados. Los rusos rápidamente tomaron sus posiciones y respondieron el fuego, balas, fuego, explosiones, todo ocurría en segundos.

La Wehrmacht y las SS estaban respondiendo bien al ataque ruso, nosotros, los Werwolf, Volksturm, y compañeros aun con sus uniformes de las juventudes hitlerianas, apoyábamos a los principales, y nos asegurábamos que la defensa no tuviera respaldo de los rusos menos armados. Dirlewanger, junto con sus hombres, no tuvieron muchos problemas en atravesar la línea rusa para entrar al edificio. A mi derecha, en la calle principal, avisté un convoy de rusos que venía rápidamente hacia acá, nos descubrieron.

—*Yo me encargo.*— dijo Vlad, que durante toda la batalla, estaba parado, con los brazos cruzados en la espalda, mirando tranquilamente mientras los disparos cruzaban por todos lados.

La mirada de Vlad se transformó en la misma que tubo cuando me ahorcó la primera vez. Vlad se puso frente al convoy que venía, y solo pude ver que movió su mano, como si le ordenara a la tierra que se levantara. De repente sucedió algo que me dejo helado, aún con los disparos rozándome la cara. Unas estacas, o lanzas, salieron de la tierra rápidamente, atravesando los camines soviéticos, empalando a todos los rusos que venían en ellos; lo único que se podía escuchar eran los gritos de horror, agonía y terror, que provenían de esos convoys; y lo único que se podía ver a lo lejos, era un bosque de empalados que cubrían toda la calle por donde ellos venían.

—¡*Avancen!*— ordeno un veterano de la Wehrmacht, el primero que dio las ordenes para atacar, el de las SS, lo había alcanzado una bala en la cabeza y yacía muerto en el suelo, cerca de las escaleras para entrar al edificio.

Los rusos que defendían la primera línea, estaban todos abatidos, pero aún se escuchaban disparos dentro del edificio, la batalla aún no terminaba.

Entramos, preparados para disparar, pero por lo que veíamos, no era necesario. Los hombres de Dirlewanger no estaban combatiendo, estaban masacrando a los rusos. Por como luchaban, estos rusos eran mucho más entrenado y experimentados que los que me tocó conocer en Berlín, supongo que eran las fuerzas especiales de Yagoda que mencionaron antes.

Aun con su maestría, Dirlewanger los estaba exterminando brutalmente. Los hombres de Dirlewanger les disparaban a quemarropa con armas de grueso calibre, destruyéndolos completamente; habían unos que ponían sus ametralladoras en la boca de un ruso, que en el suelo suplicaba piedad, jalando el gatillo y esparciendo sus sesos por todo el lugar; otros los apuñalaban repetidas veces, metiendo ferozmente sus manos en la herida, y sacando sus entrañas, para posteriormente, ahorcarlos con ellas; era una escena grotesca, que varios al verla, comenzamos a vomitar de lo cruda que era.

Milagrosamente, Dirlewanger mantuvo vivos a algunos rusos de las fuerzas especiales.

—*Al parecer Yagoda no está, fue llamado para otra misión cerca de Siberia, pero no movieron nada, el objetivo sigue aquí.*— menciono Dirlewanger, acercándose a sir Adler, mientras se limpiaba las manos ensangrentadas con un trapo sucio.

—¿*Supongo que no fue una respuesta dada por las buenas?*— pregunta sir Adler con un tono de travieso.

—*Me atrapaste con las manos en la masa.*— responde Dirlewanger, mostrando sus manos aún con sangre, con un gesto burlón de lo que ya nos imaginábamos que había ocurrido.

—*Avancemos, tenemos trabajo que hacer.*— exclama Vlad, que entró rápidamente al lugar, rumbo al interior del edificio sin mirar a nadie.

Mi unidad entró y no pude ignorar lo extraño del lugar. Al parecer el exterior del edificio era una fachada, todo era una enorme cueva tallada de una forma extraña. Era como un templo, hecho con cantera, como las catedrales medievales. Aunque pareciera medieval, la forma y las esculturas eran egipcias, como si intentaran hacer un templo egipcio con un toque medieval.

Al final del camino de ese extraño templo, había una sala, con un espejo en la pared de al fondo, custodiado por los flancos, por dos figuras gigantescas de piedra que asemejaban a uno de esos dioses egipcios con cabeza de animal, pero no se podía distinguir de qué, ya que estaban algo desgastadas y borrosas.

—*No entiendo que es esto.*— pronuncie sin pensar que lo dije en voz alta.

—*Es un templo secreto, construido por los templarios en 1304, bajo las ordenes del Gran Maestre del momento. Durante la persecución de 1307, el templo fue ocultado para que los rabinos no pudieran encotrarlo; con el tiempo se le confirió el deber de ocultarlo y protegerlo a Vlad Drácula, pues entre los otomanos, estaban una célula de musulmanes que trabajaban bajo ordenes de los rabinos. Desde entonces el lugar se a mantenido oculto, hasta que los rabinos dieron con el a través de los soviéticos.*— me explicó sir Adler mientra se acercaba a Dirlewanger, que éste a su vez, se puso en frente, en dirección del espejo.

El espejo era ovalado y antiguo, en la parte superior pude distinguir unas palabras: Vita Vestiga, Atra Sanctus, Rex Tenebris. Supe que era latín, pero no sabía que significaba.

—¿*Ya la trajise?*— pregunta sir Adler a Dirlewanger.

Dirlewanger hace una señal a sus hombres, y uno de ellos trae a una pequeña niña, no mayor de 5

años. La niña tenía un cabello rubio ondulado, y unos ojos verdes como esmeraldas; tenía pequeñas marcas de cortes, pero dudo que fueran hechos por los hombres de Dirlewanger. La niña se veía congelada de miedo sin saber que era lo que pasaba; su cara estaba llena de lagrimas secas, y nuevas, que estaban brotando sin cesar de sus ojos.

—La sacamos de la granja de niños de los rabinos en Varsovia, como el führer lo ordenó.— respondió Dirlewanger a sir Adler, mientras tomaba a la niña por los hombres, de una manera extrañamente paternal.

—Bien, ¿señor Vlad, haría los honores?—

Al escuchar la orden de sir Adler, Vlad manda a mi unidad a traer a los prisioneros rusos que quedaron al centro del salón. En ese momento, Vlad cierra los ojos, inhala, y al abrirlos, con esos ojos rojos de terror, hace lo mismo que hizo con los rusos en la calle. Del suelo salieron estacas que atravesaron y levantaron, no solo a los rusos, también a los sobrevivientes de mi unidad y a los hombres de Dirlewanger, todos empalados menos Dirlewanger, sir Adler, la niña, Vlad y yo.

No podía entenderlo, ¿¡Por qué!? Al matarlos a todos, la sangre se escurría de las estacas abundantemente, y corría hacia el suelo, formando un charco, que, a su vez, formó un pequeño rio que se dirigía al espejo, como si la sangre tuviera conciencia y órdenes de ir al espejo.

—Se necesita sangre de guerreros para despertar la entrada.— me respondió sir Adler, viendo que estaba atónito y perplejo de lo que estaba precensiando.

En ese momento, Dirlewanger se dirigió con la niña enfrente del espejo, junto con sir Adler.

—¿*Cómo te llamas pequeña*?— preguntó sir Adler tiernamente a la niña-

La niña, respondiendo con miedo, en voz baja y entrecortada.

—An… Ann… Anastasia.—
—¿¡Anastasia\!?, *viene del griego resurrección*, *que lindo nombre*.— responde sir Adler a la niña, dándole una palmadita en su mejilla y retirándose del lugar.

En eso, Dirlewanger saca una daga, y le corta la garganta a la niña, dirigiendo el chorro saliente de sangre al espejo.

—¡NOOO!— quise correr a detenerlo y matarlo por lo que hizo, pero Vlad, sujetó fuertemente mi hombre, deteniéndome, mientras me clavaba sus dedos que parecían garras.

—Ni siquiera lo intentes— me reprendió Vlad, mientras me lanzaba una mirada con esos ojos de terror.

Al vaciar la suficiente sangre de la niña, se colocó de espalda al espejo, mirándonos a nosotros. Sacó una pistola, tomándola con su mano izquierda; se puso en posición de firmes, chocando sus tacones, haciendo el saludo fascista en nuestra dirección, y con un grito triunfal dijo.

—AGIOS O KAOS—

Puso la pistola en su boca y se disparó, empapando el espejo con su sangre mientras su cuerpo se desplomaba en el suelo.

No podía entenderlo, ¿Qué locura estaban jugando estos monstruos?

—Se necesita la sangre de opuestos para abrir la entrada. Una sangre impura, sin contaminar por la guerra, la muerte, o la realidad de este mundo imperfecto. Y una sangre corrompida, contaminada por los males de esta tierra. Deben combinarse las dos sangres para formar un todo más allá de la dualidad, solo así se abre la puerta al más allá.— explicó sir Adler.

El espejo, que antes reflejaba lo que sea que estuviera enfrente, empezó a oscurecerse, a tal punto, que

pareciera un portal que llevara a un mundo donde la luz jamás estuvo. Lo que ocurrió después no podía entenderlo.

Del espejo salió un pequeño gato negro, con ojos amarillos muy fuertes. Vlad se arrodilló, como si estuviera en frente de un rey o algo así. Sir Adler, hizo una reverencia, y lo único que mencionó fue:

—Bienvenido devuelta al mundo, majestad.—

Periferia de Berlín, 1945

—¿Necesitas algo más, "Eva Brown", o debería llamarte Sophia.—

Hitler, en la habitación subterránea, en donde antes estaban los soldados que fueron hacer esa misión secreta, recibió a la que pareciera ser su esposo. Eva Brown lo voltea a ver, y sonriendo, empieza a cambiar de forma. Su vestido adquere un color rojo escarlata, mostrando una ¿hermosa figura femenina; una cabellera lacia y negra empieza a bortas, y una cara redondeada, con una nariz chica y unos ojos redondos y azules profundos, empiezan adornar una hermosa cara juvenil de una bella mujer con algunos rasgos latinos y caucásicos.

—¿Qué le aflige mi führer?, ¿hay algo que lo moleste?— pregunta la mujer en un tono empático y preocupado.

—Si al final iba a perder la guerra para cumplir con su mandato, ¿para que lucharla, no era mejor perder desde el inicio?— pregunta Hitler con ansias de saber una respuesta.

—Claro que no, necesitábamos que lucharas con ánimos de ganarla. Se necita una guerra, una lucha con ánimos de victoria, esa voluntad indomable que caracteriza tu espíritu, para transformar el mundo y el destino bajo tus deseos. La derrota era inminente, las fuerzas del Demiurgo eran más fuertes que las tuyas, pero tus fuerzas fueron lo suficientemente fuerte para acelerar el fin del mundo, el fin del reino de Yaldabaoth.— contesto Sophia.

Hitler, un poco agobiado, por las respuestas crípticas que siempre le dio Sophia, pero a la vez en calma, pues de su parte dio todo lo mejor que pudo, con aciertos y errores por igual, vuelve a preguntar.

—Entonces, ¿este es mi fin definitivo?, no era en el bunker, sino aquí, contigo, el momento de mi muerte ¿no es así?—

—La guerra de Alemania terminó ya, pero tú aún no as terminado de luchar. Si, morirás, pero te convertirás en la fuente de un poder más grande que traerá la destrucción de aquel que se hace llamar el Único y más grande.—

Al terminar de decir esto Sophia, los guardias de las SS, que habían resguardado a Hitler aparecen, pero, poco a poco empiezan a cambiar su forma y aspecto en lo que parecieran monjes, con túnicas negras y símbolos egipcios en ellas. Uno de ellos saca una daga de oro, una daga egipcia, la cual tenía en el pomo un rubí brillante. Al sacarla, se la da con mucho respeto al führer.

El führer, al tomarla, la mira detenidamente, con una calma y paz en su interior como nunca lo había experimentado.

—Solo quiero saber una cosa, esta nueva guerra, ¿la ganaremos?— pretunga Hitler a Sophia, mientras sigue mirando la daga.

—TODO LO QUE LA LUZ A CREADO LA OSCURIDAD AL F INAL SIEMPRE LO DEVORARA—

Hitler mira a Sophia, con una mirada que muestra tranquilidad, además de un agradecimiento a ella en silencia, pero que puede verse y entenderse en solamente una mirada. Hitler toma la daga con sus dos manos, la alza, y antes de clavarla en su corazón, exclama un último saludo.

—HEIL BAPHOMET!—

Hitler clava la daga en su corazón, y muere en su silla donde estaba sentado. De repente, el cuerpo de Hitler empieza a temblar, el lugar empieza a vibrar también. El cuerpo del difunto führer empieza a tornarse gris, y su cara, empieza a oscurecerse con una sombra antinatural; sus ojos se vuelven un vacío oscuro, del cual se empieza a ver poco a poco, dos destellos rojizos en ellos.

En la habitación, empieza a haber una imposible tormenta de arena, que surca el lugar con un remolino feroz. Entonces, el cuerpo de Hitler se para, una fuerza invisible lanza el escritorio que tenía enfrente a un rincón de la habitación, haciéndose añicos al instante. La tormenta de arena cesa, y la habitación queda algo tapizada de arena, como si nevara adentro de una casa, pero en lugar de nieve es arena; es entonces, cuando se vislumbra mejor la figura que tomó posesión del cuerpo.

Se podía observar la figura de un Hitler oscuro, para nada humano; su piel era grisácea brillante, como de una roca se tratará; sus ojos eran un vacío oscuro, del cual, solo dos minúsculos de luz rojiza hacían de pupilas en ellos; y su cara, pareciera agrietarse, como un cristal que está a punto de colapsar.

—Una vez mas devuelta a este mundo, Sutej, guardián de la llama negra.— menciona Sophia, hablando con el oscuro ente, mientras esboza un sonrisa.

El ente, hace una reverencia, y contesta, con una voz profunda, abismal y oscura.

—Un gusto verla de nuevo, mi señora. Supongo que él ya está aquí.—

Sophia asiente mostrando una sonrisa.

—Es correcto, señor del desierto. El día esperado está por llegar.—

Uno de los monjes, sin dejar de hacer una reverencia a esta deidad oscura, le da un centro uas de oro a Sutej. La deidad, toma el cetro con fuerza, como si de un gran monarca se tratara y mira fijamente a Sophia.

—El pueblo del desierto se cree invencible con la victoria ganada en contra del hombre el cual me dio su ser. Les mostraré la ira y ferocidad que el verdadero desierto puede causar.—

—Cuento con ello, señor de la guerra. Es momento de traer a la nueva mesa redonda; la batalla que quedó inconclusa en las tierras de hiperbórea debe completarse, solo así el ciclo se completará.—

Al terminar Sophia, Sutej, en el cuerpo de Hitler, comienza a cambiar de forma. El cuerpo de Hitler aumenta su tamaño a más de dos metros, y se empieza a vislumbrar otro hombre nuevo. Del cuerpo de Hitler nace un hombre, de tes bronceada oscura, de un aspecto que asemeja a los antiguos egipcios; su rostro, cuadrada, muestra una firmeza y fiereza, como solo un dios de las armas puede tener; y sus ojos ya se muestran más humanos, pero con una tonalidad azul sobrenatural, igual que los ojos de Sophia y sus seguidores más cercanos.

—ASI SE HARA MI SEÑORA—

Al responder Sutej, éste, golpea su cetro en el suelo, como si quisiera atravesarlo, comenzando de nuevo una tormenta de arena en la habitación, desgarrando paredes, cuadros y libros que hubiera en ella. Y Sutej, respondiendo con una sonrisa a la sonrisa de Sophia, solo responde:

—HEIL BAPHOMET—

GUERRA TOTAL:

LA REPRESIÓN DEL DESEO Y EL MOVIMIENTO INCEL

Por *YAYO*

Con la llegada de la segunda década del siglo XXI, los movimientos al estilo "MGTOW" han alcanzado una influencia increíble dentro del ciberespacio, proliferando en los rincones más oscuros de este, como lo es 4chan y en algunos foros de Reddit, soliendo encubrir su "Incelismo" y falta de sexo en ideologías de la extrema derecha como lo es el monarquismo o ciertas doctrinas religiosas al más puro estilo Carlista. Argumentando, de cierta forma rebuscada, que de alguna manera la posmodernidad, el capitalismo y las ideas adyacentes a la ilustración, han provocado un cambio en las estructuras sociales, como lo es el rol del hombre y la mujer, la inversión de los binarismos y la demonización del llamado "Amor romántico" como una forma de violencia hacia la mujer, encasillando ese tipo de romances como un "micromachismo", todo esto teniendo como resultado la falta de sexo o afecto femenino.

La característica que une a todos estos marginados sociales de internet, es la falta de sexo, de eso no hay duda, estamos viviendo la represión del deseo en términos Deleuzianos, teniendo como médico a un sistema temeroso ante el descontrol del fenómeno, recetando "placebos" para apaciguar el deseo interno del mencionado grupo.

Como menciono Hagen de Liber4rte, la pornografía, el onlyfans y todos estos medios que provocan en el usuario una sensación poco parecida al sexo, son herramientas funcionales al sistema, cumpliendo su rol dentro de este como un analgésico que combate el deseo reprimido del incel carente de sexo.

¿Qué podemos hacer?

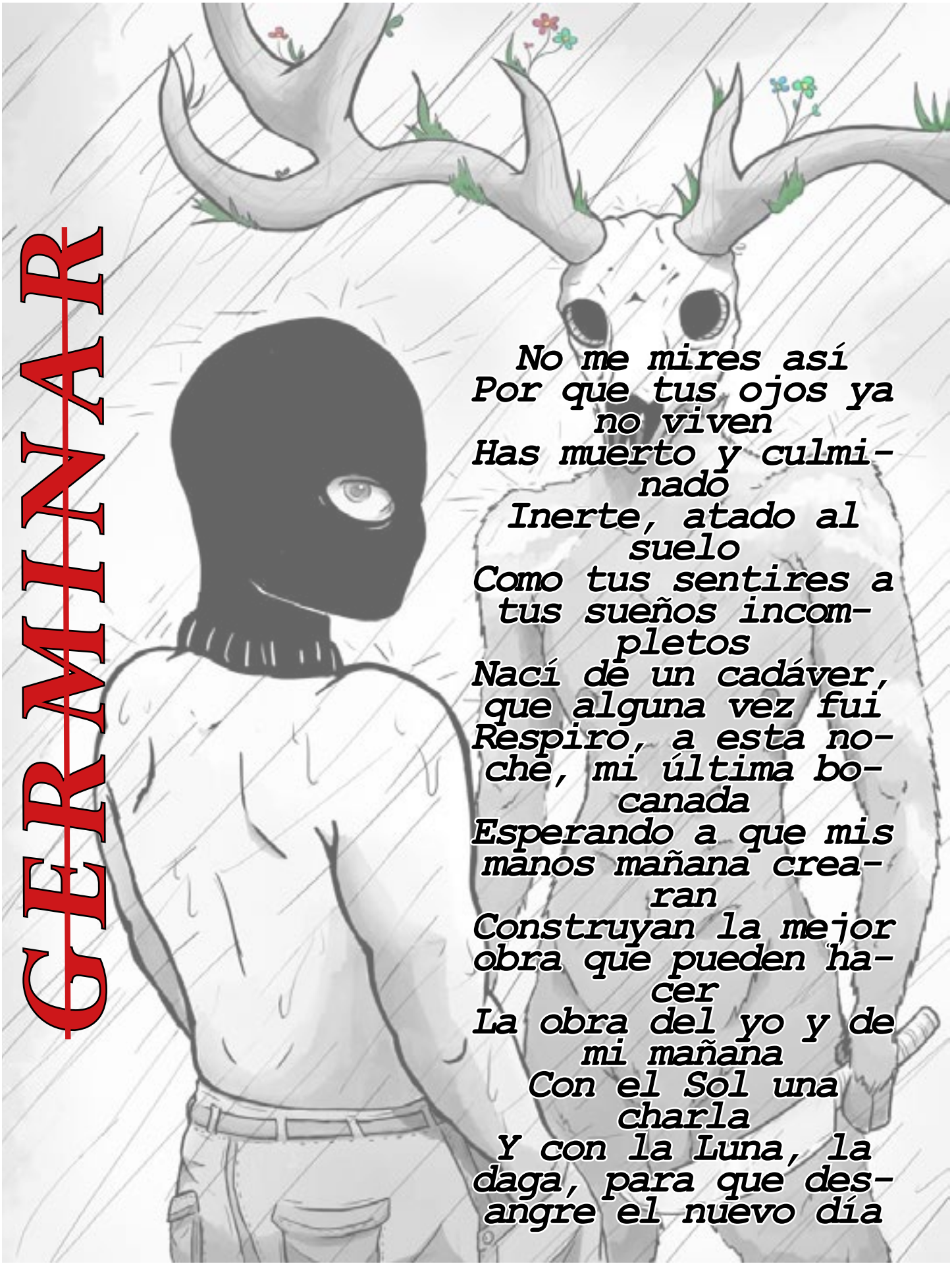
Ante el aumento de una generación de mujeres, que cada día exigen hombres más fuertes y capaces, que a su vez crece a la par de un fenómeno exageradamente viril, desesperado por liberarse de esta represión del deseo, solo podemos abogar por una guerra de sexos, que queramos o no, se está cocinando en los rincones más pútridos del ciberespacio.

Debemos ayudar a la potencialización del deseo, llevando esta "ciberguerra" al plano físico. Ya no se busca alcanzar el tener sexo, debemos alcanzar el estoicismo antisexual como masoquismo violento, apuntando hacia la violación de la mujer como tubo de escape del deseo. Dado que dicha guerra suceda, en cualquier escenario y/o contexto, traerá consigo la destrucción de antiguas consignas y valores, dando luz a una nueva estirpe de hombres, habiendo incluso superado las antiguas estructuras sociales hombre/mujer, dándole un nuevo significado a la virilidad, opacando, destruyendo y pervirtiendo las estructuras establecidas en relación a los sexos.

Esta guerra no es solamente física o Cibernética, tampoco se pretende crear un movimiento con tendencias androfilas en contra de la mujer. Esta es una guerra en contra de las estructuras y el lenguaje. Los términos establecidos, las estructuras, sus teorías sociales, pero especialmente en contra del lenguaje y discurso utilizado por el sistema.

Estatua a Eduard Limónov en el cementerio Troyekurov koye de Moscú.

GERMINAR



No me mires así
Por que tus ojos ya no viven
Has muerto y culminado
Inerte, atado al suelo
Como tus sentires a tus sueños incompletos
Nací de un cadáver, que alguna vez fui
Respiro, a esta noche, mi última bocanada
Esperando a que mis manos mañana crearan
Construyan la mejor obra que pueden hacer
La obra del yo y de mi mañana
Con el Sol una charla
Y con la Luna, la daga, para que desangre el nuevo día

C I G A R R O

PRIMAVERA

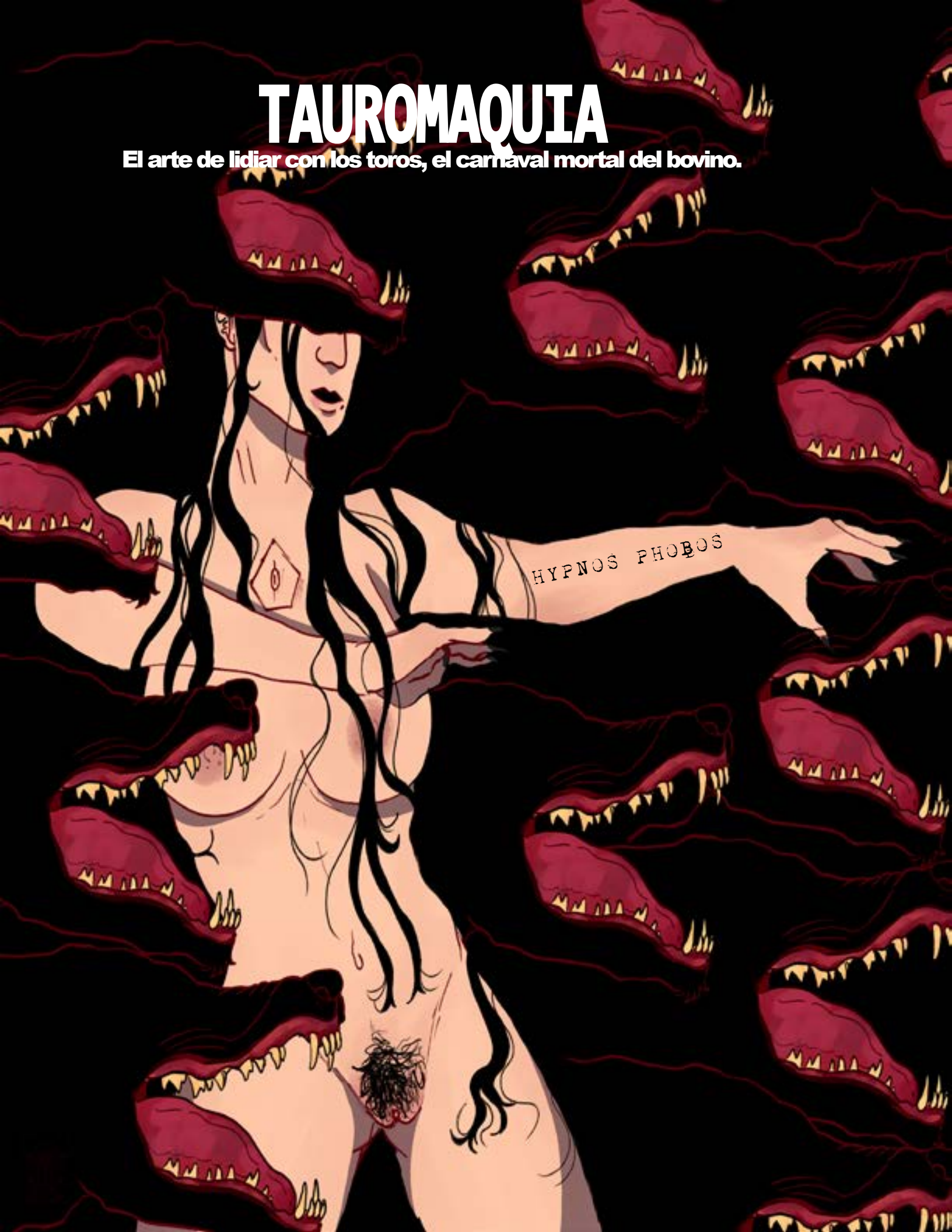
En primavera cuando el sol sale
y brilla en tu inmaculada piel, así
como ese granizo decembrino
que ilumina las albas tranquilas…
En primavera
cuando se tiñe de magma el atardecer tardío;
como los árboles que relucen bellos
cuando el viento los hace danzar
En primavera cuando la brisa
mi rostro firmemente acaricia,
cuando tu dorada melena en mi cae
y tus pálidos ojos cielos en mi despotamente se posan
En primavera cuando solo tu…
Solo yo, somos uno
Aquí estamos
La unión del ser y tiempo para ser
finalmente, la cruz de Lorena,
Traerán la tempestad, la tormenta de aceros
que romperán la faz en su totalidad
En primavera cuando ese sentir, ese eros
Y ese Thanathos que nos coge de la mano
y mira nuestras caras aferradas
Cuando las aves cantan igual que nunca
Vienen a mis esos días…
Esos recuerdos, cuando el calor era
un deseo fatuo de mi voluntad estoica,
Para saber el mañana
Es en primavera cuando pienso en si. En primavera
Cuando las flores se abren, los capullos se rompen
Y mi pesar está en revuelta,
En primavera, cuando todo empieza otra vez

VERANO

Sol eterno, sol invicto
El sol que me da sus rayos y poder
Poder celestial y destructor por mi
Tentáculos cósmicos de voluntad
Cuando un verano su calor me eleva
El verano… la era dorada
La era de la victoria, la era de gloria
Cuando el cuerpo dorado y entrenado
Reluce en la playa
Cuando el calor te hace vivir… te hace sentir
Y respirar
Cuando las flores están en su máxima
Cuando el amor se llega a su cumbre
Las cigarras cantan al ritmo bestial de la guerra
Al canto de las balas
Al danzar del cadáver
Al sentir la excitación de la sangre
Cuando se siente uno con la naturaleza
Cuando la sinfonía de las máquinas nos regala
Su dulce lamento
Tan emocionante de esperpento
Cuando la brisa me susurra, cuando las risas
Y el placer haya su símil, cuando el frío nuevo
Invade mi pecho, en las noches
Oír el ego de mi deseo
El cuchillo en mi garganta
La belleza del peligro
El amor a la muerte y a la vida
Que esta engendra, con sus aves
cantando al ritmo de la absolución
con sus carcajadas por la preocupación
Verán con mano en tierra al sol.
Al viento, a la noche, y la oscuridad
cuando las bellas mujeres siento; nadan en el mar
El mar. Que en el me acuesto y
me pierdo en su totalidad y
a la vez en la nada.

TAUROMAQUIA

El arte de lidiar con los toros, el carnaval mortal del bovino.



La calle estaba vacía, si no hubiera sido por una celebración en la casa número ciento ochenta y tres, de la calle Dr. Enrique Camarena, los mariachis se acaban de ir después de tocar las mañanitas, en el tono de despedida más enfática que pudieron hacer, dentro de la casa, la gente estaba reunida para celebrar dos cumpleaños, ambas cumplían sus diecinueve, una llegada de los estados unidos, y la otra era local, mientras ellas estaban sentadas con sus vestidos negros con imágenes de rosas, junto a sus globos con número uno y nueve, sus papás estaban en el escenario, el patio.

"Shot" tras "shot" de tequila, cada vez más se estaban más felices, más dispuestos a cantar cada canción y a bailar, en especial, el tío Felipe, el tío Felipe era el que se tomaba un poco más seria la vida, en excepción a las fiestas, ¿Por qué?, ¿Quién se puede olvidar los diecinueve años de su hija?.

Los tres hermanos se unen en pocas ocasiones al año; el tío Felipe, el tío Casio y el tío Raúl habían tomado caminos diferentes al crecer, el tío Casio tomó el camino de su padre, Darío Grande, y se había ido a los estados unidos, en búsqueda de dinero, quizá una que otra güerita y lo consiguió, de ahí salió su hija, Camelia, una de las cumpleañeras, el tío Raúl se fue a Europa, a la península española, a estudiar su carrera que pensaba, le iba a ayudar a la gente, pero solo termino con dos hijos y un divorcio, y finalmente el tío Felipe, desde siempre le apasiono la literatura, se acordaba leer y releer el Cantar del Mío Cid, se había casado, era maestro de preparatoria y tenía a su bella hija a la que llamo Emilia.

Después de una sesión de vals suave y pegajoso y después de una visita al baño para orinar, el tío Felipe, se dispuso a dar unas palabras para su hija, el DJ le grita:

—Bájese del baño papá Felipe, primera llamada, primera llamada para el papá Felipe, para que se baje del baño y le de unas palabras a la festejada. —

Saliendo del baño y con su corbata en su cabeza se dispuso a dar unas palabras para su amada hija Emilia, y su prima Camelia, tenía puesta una camisa azul de oficina, un pantalón gris y unos zapatos cafés, desbrochada y abajo, una camisa de tirantes blanca que apenas cubría su barriga, se subió al escenario, el patio estaba solo iluminado por las luces de colores, brillaban y brillaban sobre la oscuridad y en la cara de los invitados, como eyaculaciones de verde fosforescente y amarillo, horribles.

— Bueno primero que n-nada quiero darle las gracias a la señora Lurdes que también está aquí, y que sin ella no pude haber tenido a-a pues a mi hija ¿No?— Felipe se rio un poco. — Aunque ya no estemos juntos, pues sigo aquí, para mi hija y su madre, y para la guapa de mi niña, espero que te la hayas pasadio muy bien, espero que ya hayas rompidio tu regalo y pues, las amo, a mi hija y a mi sobrina. —

El público, impresionado de que Felipe siquiera pudiera hablar medio bien, empezó a aplaudir, unos cinco segundos duraron los aplausos, Emilia se volteó a ver a Camelia, ambas se rieron en pena ajena.

— My uncle is completely drunk, ¿borrachou? — Preguntaba Camelia a su prima Emilia.

— Yep, it happens more often than you think. — Le respondía Emilia, y le decía otra cosa, se la susurraba, ambas con diversión en los ojos, se pararon de sus sillas, Emilia agarro la bolsa con su regalo y se fueron adentro de la casa, pidiendo permiso a los invitados que bailaban alegremente salsa.

Felipe bailaba con la señora Lurdes, ambos sostenidos:

— ¿Cómo te ha ido con la niña? — Preguntaba Felipe a la señora con ceño serio

— Pues bien… Gracias por la pensión de esta semana, Juan Pablo dijo que vendría el martes para preguntarte algo sobre la casa, unas reparaciones o algo así, no sé. — Le respondía Lurdes.

— Puede venir cuando quiera, namas dile que llame antes de venir, que luego mi mamá se asusta con las visitas. —

— Hmm pues sí… Oye y ¿Por qué nos pusiste en ridículo hace rato? Por Dios Felipe es el cumpleaños de tu hija, sus amigos están aquí, y te recuerdo que lo estamos haciendo como parte del divorcio, ella quería viajar para sus quince, no una fiesta en la casa de tu mamá. — Le decía a Felipe mientras seguían bailando una lenta, el solo la miraba, antes con una sonrisa borracha, ahora con una cara de molestia.

— Perdón por, hacer, lo de hace rato, no lo quería hacer, ahorita hablare con esta Emilia, a lo mejor también con Camelia, quizá mejore mi inglés, jajajaja. — La risa fuerte solo hizo que unas tres parejas voltearan a ver a Felipe y Lurdes, Felipe volteo a ver a Lurdes, en su borrachera se empezó a acercar a su cara, sus labios se extendieron, entrecerró los ojos, aun podía ver los ojos de sorpresa

de Lurdes cuando la beso, las parejas se detuvieron de bailar, el tío Raúl se levantó de su silla para poder salvar a su hermano pero apenas se levantó, una bofetada salió, un golpe seco, Felipe dio una vuelta hacia la izquierda y callo de nalgas en el piso de cemento, un grito desvanecido salió de la boca de Lurdes mientras la canción "Déjame un beso" de la banda "Salsa Kids" sonaba por los altavoces rentados.

Quizá fue la canción, quizá fue que le recordó esa época distante en la que se besaban, pero ahora Felipe estaba con una marca de una mano delgada en rojo en su cachete, totalmente confundido se intentó levantar, para empezar a vomitar sobre su traje, Raúl se acercó a su hermano, y lo levanto, Felipe seguía vomitando, entre espuma, cerveza y pasta con crema, Lurdes solo se fue a su asiento, moviendo su cabeza de izquierda a derecha. Los dos hermanos entraron al baño, y se quedaron ahí unos cuantos minutos, al finalizar Raúl acompaño a Felipe a su cuarto, que estaba a lado del de donde estaban las cumpleañeras:

— No mames cabrón, ¿Qué chingados te pasa? — Pregunto Raúl mientras subían las escaleras.

— Pues pensé que podía, no lo sé, no lo sé… — Felipe se tapó la cara, su piel cambio a un rojo intenso, el coraje, la pena, empezó a llorar, haciendo ruidos débiles para respirar.

Al llegar al cuarto Raúl lo dejo en su cuarto, sentado en su cama, llorando, al checar su reloj, Raúl vio que apenas eran las una y cuarto, todavía había tiempo de fiesta:

— Quédate aquí wey, voy a hablar con Lurdes. —

Dejo solo a Felipe, quien se quitó su camisa, su traje, y su pantalón, entro al baño para lavarse la cara y la boca, todo en silencio, un silencio que ahogaba los sonidos de la fiesta abajo, al terminar de ponerse la ropa, solo se quedó, pensando en que hacer, bajar, ver a Lurdes, pero lo que gano fue su curiosidad era ver si su hija ya había abierto su regalo.

Salió del cuarto, y se acercó a la puerta del cuarto de a lado, en el que están las chicas, se checo su aliento, que su ropa no se viera muy mal y su sobriedad, la cual ya había aumentado. Noto que las luces estaban apagadas y no había música, Felipe pensó que quizá se habían dormido, abrió la puerta y entro al cuarto negro, y cerró la puerta detrás de él, al prender la luz del cuarto, lleno de fotos imprimidas y de instantáneas de Emilia y sus amigos; noto primero la ventana totalmente rota, vidrio en el piso, los barrotes que prevenían la salida, estaban totalmente cortados, unos tres barrotes estaban en el piso del cuarto, lo cual lo llevo a descubrir otro barrote más largo, lleno de sangre, a lado del barrote, apenas se movía el cuerpo de Camelia. Las cortinas se movían lentamente por el aire, y alrededor, los techos de las casas. Felipe apenas y soltó un grito patético cuando otro grito atrás de él lo sorprendió, Lurdes estaba gritando, viendo la escena que Felipe había descubierto.

Los siguientes días una serie de cosas le pasaron a Lurdes, Felipe y los invitados, entre las interrogativas de la policía, las visitas a la fiscalía del delito de secuestro y al psicólogo para varias personas que vieron el cuarto, pasaron las semanas, que se dividían en días que pasaban lentamente. Felipe se encontraba dando clase, en su escuela privada, en su salón de color aguamarina, con tintes azules, ventanas a la izquierda, atrás de él, el escudo de una universidad que alguna vez fue prestigiosa:

— Como les comentaba clase, ¿Alguien hizo el trabajo sobre Paz? — Decía con voz apagada y seño frio, nadie levanto la mano, nadie dijo nada por unos largos segundos.

— Niños… ¿Les tengo que decir, les tengo que exigir que participen? Nada más quiero que me hagan caso, entonces por qué tengo que alzar la voz. — Le decía a sus alumnos de dieciséis y diecisiete, finalmente una alumna con el cabello lacio, teñido de plateado, levantaba el brazo. Sabia Felipe que Jaqueline solo preguntaba cosas que ya había dicho sobre la tarea, así que espero unos segundos para que alguien más levantara la mano, después de seguir viendo que los ánimos seguían bajos acepto la presencia de su alumna.

— ¿Nada más su compañera Yaqui me va a entregar el proyecto? —

— Ehmm bueno profe de hecho yo le quería preguntar sobre algo del proyecto. — Dijo Jaqueline mientras sacaba su cuaderno y se le caían un par de cosas al suelo, Felipe con su pequeña esperanza de que fuera algo sobre la entrega en vez de su redacción del proyecto, suspiro, dio un gran suspiro, cerró los ojos y azoto su plumín sobre su escritorio:

— ¡Bueno es que son tontos! — Grito en la cara de los alumnos, viendo hasta el fondo, en la clase del salón, vio a Miguel, Miguel estaba jugando con su celular con sus audífonos de chicharito, comenzó a caminar rápidamente hacia Miguel, y antes de que lo notara, le arranco de las manos el teléfono, sus audífonos se los había pasado por debajo de la camisa, por lo que al arrancar su

teléfono de sus manos, había roto la conexión de los audífonos.
— ¡Por estas chingaderas no avanzamos niños! Su generación está perdida de veras, nada más una cosa les pedí, un resumen sobre un libro pequeño, estaba la tarea desde hace un mes. — Decía Felipe entre gruñidos bajos y resonaba, directo a su asiento, volteo a ver a la clase, todos seguían cayados, Axel que miraba el día soleado por la ventana a lado de él fue el primero en ser cuestionado:
— ¿Por qué no hiciste el proyecto Axel? — Decía Felipe mientras lo veía, se tardó unos segundos en voltearlo a ver, pero cuando lo hizo solo dijo:
— No nos dio el PDF profe… — Antes de que pudiera seguir Felipe se levantó de trancazo de su silla.
— No digas mentiras, no mientas Axel, que si les deje el PDF. — Le respondía enfático y molesto, con ceño fruncido, sus pelos de bigote llevados a bajo, pero de la parte izquierda del salón una alumna también levanto la mano.
— Es cierto profe, no nos dio el PDF. —
— Karina, no me mientas por favor, sé que les mande el PDF al sitio guep. — Luego de la parte central del salón, una mano tímida se levantó, llamo la atención de Felipe, conocía el gesto, Valeria era su mejor alumna.
— Vale, ¿A ti si te di el PDF? — Preguntaba ya extrañado, pero reconfortado por saber que iba a recibir una respuesta positiva.
— Si me lo dio a mi profe, pero a los demás de mis compañeros no, es que usted solo me envió el PDF por correo y no por el sitio. —
Felipe extrañado, sin decir una palabra fue con Miguel, hizo que pusiera su PIN para su teléfono y empezó a buscar en su página, se sentó y empezó a buscar por su parte de la página, el texto no estaba, y no solo no estaba, las instrucciones para realizar el trabajo tampoco estaban, solo lo posterior y anterior a eso, una voz se escuchó, mas Felipe no levanto la cabeza, era Jaqueline.
— Ehmm justo eso le iba a comentar profe, no nos dejó el texto. —
Felipe se quedó callado por unos segundos:
— Y ¿Por qué no me dijeron nada en un mes? —
La clase permaneció callada, unos segundos mientras Felipe movía la cabeza en desaprobación, de él mismo y de la clase.
— Pues no lo queríamos hacer enojar… Por todo lo que pues está viviendo. — Dijo Miguel desde el fondo. Felipe se quedó callado, enfurecido, pero callado.
Tres horas después, Felipe se encuentra en la plaza comercial, está sentado en el área de comida rápida, frente a él esta una hamburguesa a medio comer y unas papas a la francesa, ya frías y blandas, está hablando con Lurdes por el celular mientras los juegos cercanos suenan:
— El agente Martínez me hablo hoy, dice que llegaron tres cuerpos nuevos, solo los va a identificar… Amairani me dice que debo de estar tranquila, y que no es mi culpa, pero es que Felipe, si hubieras llegado antes de que pasara eso… —
— Lurdes, aunque hubiera llegado antes, paso al menos media hora antes de que me subiera, ¿Qué crees? Que yo no hubiera detenido como se llevan a nuestra hija, como violaron a mi sobrina, Lurdes, Casio se está quedando en la casa de emergencia, dice que tal vez lo den de baja temporal en la empresa si no regresa a su casa, no me puedes echar toda la culpa a mí. — Responde Felipe de forma callada para no llamar la atención de la gente, pero al mencionar "violaron", una persona pasa riéndose a lado de su mesa.
— Me tengo que ir Lurdes, voy a la casa si necesitas algo. — Le contestaba.
Felipe se quedó sentado una media hora más.
Antes de llegar completamente a su casa, tomo el habito de ir al bosque cercano, caminar entre los arboles le hacía sentir bien, Felipe no sabía por qué se sentía bien, pero lo hacía, no por los árboles, no por la gente, lo que menos quería era gente en junto a él. Al llegar al estacionamiento, Felipe se detuvo, antes de salir el tipo que cobraba por los lugares le detuvo la puerta, y de su chamarra le dio una bolsa de cartón ligero, sellado con un montón de grapas.
— Un chavito de unos 12 años me dijo que se lo diera… A usted cuando llegara. — Le extendió la bolsa para que lo agarrara, Felipe miró extrañado al hombre, tomo la bolsa sin decir nada, y cerró la puerta del coche otra vez, las ventanas estaban polarizadas así que lo podía ver los contenidos con confianza, el hombre con su chaqueta impermeable rota y un gorro de policía se alejó cojeando del coche.

Felipe vio la bolsa, la inspecciono, por si había un olor, un rastro de algo, la bolsa no olía a nada, ninguna huella de grasa en la bolsa, completamente pulcra, al romper la boca que se sostenía con las grapas encuentra dentro de la bolsa un disco en una bolsa de plástico transparente, al tomar el disco descubre que atrás de él hay una nota, en ella esta dibujada un toro, y un matador frente a él levanta una espada. Al levantar el pedazo de papel cascaron no ve nada, no ve una mancha suelta, no ve ni un solo error, es un grabado bien hecho.

Felipe regresó de inmediato a la casa, ignorando a su madre y a su hermano, subió las escaleras, su cuarto estaba decorado con dos banderas de esa afamada universidad a la que fue, y su respectivo equipo de fútbol, una pipa para tabaco, un muñeco cabezón de Emilia y una caja de Venlafaxina.

Saca de su closet la caja vieja empolvada que contiene el reproductor de DVD, lo saca y lo pone en el piso, los largos cables son llevados a los conectores en la televisión de caja, los cables de colores se enchufan y una pantalla azul espera a que se introduzca el disco, Felipe presiona el botón del DVD, sale la bandeja esperando el disco, pone el disco y por un fallo, sin volver a oprimir el botón, la bandeja se cierra con el disco y lo empieza a reproducir.

Una pantalla negra, estática, la cámara se va, parece que se desvía, una máscara me sofocaba, mi ropa está rota, me está grabando, la silla es de madera lisa, el cuarto negro con olor a orina y café, la cámara se enfoca en mis pechos, en mis pezones, parece alguien inexperto, siento incomodidad, algo de angustia, mis gritos se sofocan en mis medias, mis lágrimas parecen que se hacen una con mi mascara negra, solo siento culpa y orgullo dentro de mi…

La grabación termina con un acercamiento a su cabeza, como si la cámara intentara oler su pelo, como si quisiera que el espectador oliera su cabellera, luego, estática. Felipe se quedó sentado en su silla, sus cortinas oscuras interrumpen toda luz que le diera, solo pensando, que le podría estar pasando, si darle el disco a la policía o si quedárselo, esperando a que pasara otro, o si esto era un mal sueño, si se había quedado en la clase por su error, eso parecía tener más sentido que lo que estaba viendo, parecía que solo era una broma, pero podía reconocer que esa era Emilia, su hija.

Al terminar de comer calabazas con elote y carne de res, Felipe lava sus platos, está mirando la ventana cerca del lavabo, la ventana lo dirige al patio de su casa, donde se la pasaba muchos días de niño jugando a sus historias de fantasía, peleando con monstruos, hablando con plantas, su mamá siempre lo vio como algo raro, algo hasta antinatural para un niño de seis o siete.

— ¿Hermano que tienes? Llegaste corriendo directo a tu cuarto como en la jaiscul, ¿Si te acuerdas cuando te bateo está Laura en segundo de prepa? — Decía el tío Casio un tanto sonriente, viendo a su mamá, Felipe con expresión seria y mientras disimula le responde:

— No, ehm, estaba en el baño de mi cuarto, me trague algo allá en la prepa que me hizo mal. — Casio veía sorprendido a Felipe, un hábil comedor sorprendido por una molestia en el estómago, Felipe lo miraba incómodamente antes de preguntarle: — ¿Cómo sigue Camelia? ¿Te hablaron del hospital? —

— Si, todo anda bien… Nada más un día sin estar a su lado y… es difícil Feli. — Unas lágrimas se forman en sus ojos, Felipe deja los trastes que estaba lavando y se seca las manos con un trapo amarillo que está a lado de él, Casio empieza a llorar en el hombro y pecho de Felipe, su madre los ve, sentada desde la mesa, comiendo un plátano.

— Todo va a estar bien mano, lo vamos a encontrar, y también a Emilia… —

En la noche Felipe está en su cama, sin pantalones, solo con una camiseta larga, al apagar las luces se le había olvidado apagar el DVD por lo que una luz verde está en el fondo del cuarto, dejo las cortinas abiertas, la luz de los vecinos le da en su cara, y sus barrotes de su ventana, se proyectan sobre él, entre el sueño y el despertar Felipe recuerda el cuento que le contaba a Emilia antes de dormir, el cuento del príncipe lobo y la princesa Helga.

El príncipe Lobo llega galopante al castillo helado de la princesa Helga, ella vive en las montañas, una maldición había sido puesta sobre ella, no podía salir de las montañas, su corazón no se lo permitía, al salir del frío, de los tímpanos de hielo, y ver el hermoso y joven sol, sentía un dolor en su corazón, algo que la impedía que se fuera, así que construyó su castillo en el pico de la montaña más alta de su país, el príncipe Lobo llegaba a su castillo, ella decía: "Cuál es el motivo de vuestra visita a mi helado castillo.", el príncipe Lobo le contestaba: "He venido por órdenes del rey, quiere verla de vuelta en la corte para una fiesta." Helga aunque al principio dudaba, dejo que el príncipe Lobo se quedara en su palacio una noche para hacer la cura para el corazón de Helga con los ingredientes que le había dado la ayudante bruja del rey, el príncipe lobo terminaba la cura y se la

da, Felipe le contaba que ambos dejaron el palacio de los tímpanos de hielo y fueron a la fiesta del rey, pero Felipe sabía que así no terminaba la historia, al darle la cura a Helga, el príncipe Lobo accidentalmente la mata, muere en sus garras, huye del palacio y aúlla su muerte por 21 noches, su tristeza continua por mucho tiempo, regresando a su naturaleza canina y dejando su título de nobleza.

Felipe siempre hacia la voz del príncipe Lobo, Emilia la de Helga, Emilia siempre quedaba encantada con el final inventado, se imaginaba el pelaje negro del príncipe lobo como la medianoche, chocando con la piel suave y blanca de Helga, Felipe nunca tuvo el corazón de decirle el verdadero final, como podría, inclusive a sus diecinueve seguía pensando que Helga y el príncipe Lobo vivieron felices, en su sentimiento hipnagógico empezó a contar la historia, la historia de Helga y el príncipe lobo, mientras movía sus sabanas en busca de un gramo de sueño, el que se lo quitaba era el video, la decisión de ir a darle el disco a la policía o el intentar hacer algo.

A la mañana siguiente tomó la decisión en la regadera, le daría el disco a la policía, una pista que ellos solos necesitan para la investigación; se preparó, desayuno con su madre la cual tomaba una taza de café en la mesa, se despidió de Casio y fue a la escuela, después de la escuela le llevaría el disco a la delegación.

En la escuela Felipe atendía su primera clase, todo iba bien, no había tareas que no contestaron los "niños", la clase termino, Felipe se quedó en el salón comiendo en un tupper morado, chilaquiles verdes con pollo y un huevo, reventaba la yema de huevo cuando alguien toco la gran puerta de metal, al abrir la puerta se encontró con una niña, parecía ser mayor que sus alumnos, pero Felipe nunca la había visto, pensó que quizá sea de otro salón.

— ¿Profesor Felipe? — Preguntaba callada

— Ehmm si, ¿Qué necesitas? — La chica cerró la puerta detrás de ella y entro al salón, tenía la piel morena, dos colas de caballo y la cara inocente, Felipe solo pensó que necesitaba ayuda con la materia o con otro profesor, y cerro su tupper.

— No quería interrumpir profesor, pero creo que tengo información sobre Emilia. — Decía la estudiante en voz baja.

Felipe dejó su tupper a un lado, casi tirándolo y se inclinó en su silla, otros le habían traído "información", pero terminaban siendo rumores o incluso burlas sobre el paradero de su hija.

— Haber cuéntame. — La estudiante agarró una silla y se sentó.

— Pues vera, el año pasado, cuando Emilia se graduó, unas semanas antes nos hicimos amigas, yo pues iba un año atrás que ella, pero me gustó mucho su actitud, como hablábamos y como convivíamos, y ehmm, le tengo que confesar que… Hasta llegue a sentirme atraída hacia ella… — Felipe dejó salir una cara de extrañes, pero siguió guardando silencio.

— Bueno, el punto es que tres semanas antes de su cumpleaños, me comentó a mí, que se había hecho amiga de un chico, ella no me contó mucho sobre él, solo que le gustaba mucho los deportes extremos, y que estaba en la ciudad, por unas calles del norte, en la colonia Dalí. Podría buscar por ahí, y pues sabe que tiene mi apoyo para toda esta situación. —

Felipe escuchando esta información se sintió un tanto abrumado, con las ansias de ir, pero con un poco de angustia, Felipe se quedó mirando a la cara de la alumna.

— ¿Cómo te llamas niña? — Pregunta Felipe a la alumna mientras tomaba su tupper otra vez.

— Mi nombre es Zia. — Respondía mientras tomaba su suéter de la silla y empezaba a caminar afuera del salón.

En el viaje de regreso Felipe se salta el bosque y va directo a la delegación. Llegando al edificio de la policía se encuentra con tres personas esperando la línea, dos señoras, una grande y una pequeña y un hombre seriamente golpeado, sangrando de la nariz, parece que está inconsciente cuando Felipe entra, espera a lado de la señora grande, sus piernas parecen troncos, gruesas, sus medias parecen estar rotas del uso, y la otra señora, sonriente todo el tiempo.

— ¿Sabe usted a dónde va? — Pregunta la señora pequeña a Felipe, quien le toma un par de segundos para entender que la pregunta era para él.

— Ehmm no… No sé a dónde va. — Respondía a la señora

— Ayy Laura, no molestes al señor. — Decía la señora grande

— Va directo a la corrida Ana. — Le respondía a Felipe y a la señora grande, mientras sonreía y miraba al vacío, hacia su mano derecha una forma de cuernos, los cuales los ponía en su cabeza y miraba a Felipe. El extrañado le empieza a preguntar.

— A que se refie… — Pero es cortado cuando un toque en su hombro derecho lo interrumpe al voltear ve a Martínez, el oficial que se hacía cargo de la investigación.

— ¿Me tenía que decir algo señor Felipe? — Decía el hombre a Felipe.

— Ah Martínez, me dieron un sobre, tenía un disco DVD y un dibujo, en el disco había… — Y fue cortado por Martínez quien tomó el sobre de sus manos.

— No me tiene que decir nada más señor, nosotros veremos las pruebas y lo contactaremos si hay algo. Si me disculpa, tengo que atender a estas damas, señora Ana y señora Laura, favor de acompañarme. —

Felipe se quedó a medio decir cuando Ana le dio un empujón para que se moviese, seguida de Laura, quien le sonrió al pasar.

Eran las 7:30 cuando llamó a la casa para avisar que no iba a llegar por que estaba en una junta de maestros y había salido con ellos. Su madre escuchaba sus mentiras, solo para que al final de sus párrafos combinados con la música del coche ella solo respondiera con un: Ajam.

Al colgar le subió a su música, era entre rock en español y melodías lentas sudamericanas, al llegar a una colonia cerca de Dalí dejo el coche en una parte iluminada, una casa de fachada bonita, decía en el frente: Casa de los Franciscanos desde 1942, siguió caminando hasta la colonia Dalí, y al llegar, el olor de un perro muerto le dio la bienvenida, el perrito era pequeño, un maltes, con chinos negros y un moñito rojo, siguió caminando, hasta llegar a un billar, pocas veces había estado dentro de uno, y mucho menos uno solo, el cielo morado con destellos amarillos, le dio la bienvenida, y entro.

Al entrar, fue a la tiendita que estaba dentro, por las rejas del mostrador solo se veían las frituras, refrescos y cervezas que vendía el hombre sentado en el fondo, viendo su televisión.

— Buenas noches, disculpe necesito ayuda. — Decía Felipe al señor con un cigarro a medio quemar en la boca, le responde.

— ¿Qué quiere hombre? La hora son 70 y los precios están en la lista por dónde anda parado. —

— No, no es eso, es que mi hija desapareció, fue secuestrada, y me han dicho que tal vez la pueda encontrar en esta colonia. —

El señor fumo y apago el cigarro, suspiro y se paró de la silla, sus lentes negros reflejan el foco solitario que ilumina la tiendita.

— ¿Trajo policía? — Dijo el señor y después se sonó la nariz con un pedazo de papel.

— No, solo yo. —

— Ta bien, ¿Cómo era su hija? — Pregunta el señor mientras Felipe lo ve a los lentes.

— Mide como uno sesenta y cinco, tiene diecinueve, tenía un vestido rosa pastel cuando se la llevaron.

— A ya, pues mire, le vendo una cajetilla de cigarros y le digo si la conozco. — Decía el señor mientras acercaba una cajetilla de Malboros a Felipe, quien hizo una mueca de cansado, mientras le veía, se volteó a ver quién lo ayudará, esperando a que un policía entrara para ayudarlo, finalmente y con un suspiro incompasible, sacó de su bolsillo un billete de 100 pesos y se los dio al señor.

— Okey, puede hablar con mi hijo Víctor, este en la mesa cuatro, el de playerita de camuflaje gordito, que se ve curioso… Namas acuérdese que está en mi billar. — Decía el señor mientras guardaba el dinero.

Felipe fue a la mesa de billar solitaria, estaba solo el chico, era alto, con barriga inflada y su cabello estaba teñido a la mitad de amarillo dorado, su cara era particular y tenía los dientes de la parte de arriba de su mandíbula saliendo.

— ¿Hey eres Víctor verdad? — Pegunto Felipe aun sin detenerse en la mesa

— Si, si soy. — Respondió Víctor volteándolo a ver con mirada extraña, como ida.

— Necesito tu ayuda, ¿Conoces a Emilia, Emilia Gome? —

— Emilia, Emilia… Sí, es bajita y bonita ¿No? — Respondía Víctor mientras tiraba una bola a la ocho.

— Ayúdame a encontrarla, se perdí… La secuestraron. — Víctor puso el taco abajo, se puso a pensar unos segundos.

— Pensándolo bien, Pio me dijo que le llevara a algún interesado, ven conmigo. — Víctor dejo el taco recargado en la pared y extendió su brazo, Felipe extrañado lo volteo a ver, y tomo su antebrazo.

Empezaron a caminar por el edificio, subieron a unas escaleras con puerta al final, llevando a

donde supone Felipe esta "Pio". Al cerrar la puerta detrás de ellos solo hay un sofá y una cámara, en el fondo hay una silla y cuerdas, Felipe las ve y empieza a recordar esa silla y cuerdas, al voltearse a ver a Víctor este le sonríe y sigue caminando, mas adentro, hay otro cuarto, hay una señora pelirroja dentro de él sentada en una silla, tiene caderas grandes, piernas rellenas, y su cintura es de una avispa, un vestido pegado de morado y rayas negras, maquillaje resaltante.

— Pio, este señor me pregunta por Emi. — Dice Víctor hacia la señora, quien se queda mirando a Felipe, esta mira a los dos, y hace un movimiento con su cabeza, que hace que Víctor suelte a Felipe y Felipe a él, Víctor se va.

— ¿Tu eres el de Emilia? — Pregunta Pio a Felipe.

— Soy su papá, vi la cuerda y la silla del video… ¿Cuánto quiere? Pagare lo que sea porque me den a mi hija. — Le dice Felipe a Pio mientras su barbilla empieza a temblar y su garganta se hace un nudo.

— No, no, no señor Felipe, no llore, su hija está bien, muy bien de hecho, no me tiene que pagar para nada. — Decía Pio mientras se paraba de la silla y comenzaba a dar vueltas alrededor de Felipe. — A su hija le gusta muchas cosas que usted no sabe, que usted no comprende, sabe usted, por ejemplo, ¿Que su hija necesitaba atención? —

— Eso no es cierto, en la casa se le dio lo suficiente. — Replicaba Felipe con el mismo tartamudeo y temblor.

— Pero es que si lo necesitaba, todas lo necesitan en algún punto de su vida. Una ida a ver lo que muchos temen. —

— Dígame donde está, o… O llamare a la policía. — Decía ya más temerario Felipe pero con incertidumbre.

— Lo único que tiene que hacer, es cogerme. — Dijo Pio mientras se acercaba a su oreja abruptamente.

— Eso es todo, nada más, y le diremos quién y en donde está, para que usted, Felipe, y su valiente policía, vayan a rescatar a su princesa.

— Yo… Yo estoy casado. —

— ¿Con quién Felipe?, ¿Con su mamá?, ¿Con su exesposa Lurdes?, ¿Con su hermano? — Pio se movía de un lado a otro de la habitación, esperando a que Felipe la tomase.

— Tengo a mi esposa, y eso es todo… — Dijo el infeliz.

— Ya veo, muy bien, espere correo, y que le vaya bien. — Pio agarro a Felipe del brazo y lo lanzo afuera de la habitación donde Víctor y el señor de la tiendita lo recibieron, agarrándolo del cuello y caminando afuera.

— A mí me gustan los barberos, son musculosos y hermosos. — Tarareo Víctor, antes de llegar a la entrada, enfrente de la entrada lanzan a Felipe y después mientras se recompone, cierran las puertas del billar enfrente de Felipe.

Caminando de vuelta al coche se dio cuenta de dos cosas: el coche no estaba y tampoco el perro muerto.

Llegó a la casa a las diez y media, cansado, ceno algo frente a su mamá, que estaba comiendo un jitomate con Tajín. Casio no estaba, estaba en el hospital con Camelia, a quien le quitarían la matriz ese día. El foco iluminaba sobre la mesa, sobre el tazón de lentejas y arroz de Felipe, su mamá lo veía sin expresión.

— ¿Hice lo correcto?, Me pidió que me acostara con ella… — Decía Felipe con sentimiento. La señora solo le miraba, sin aprobación y sin reprobación.

— ¡Contesta mierda mamá! — Grito Felipe y golpeo la mesa.

— Bien. — Dijo la señora, solo dijo esas palabras y continúo comiéndose el jitomate.

A la mañana siguiente Felipe salió a la escuela, en el piso vio el sobre amarillo, su solo presencia le asustaba, lo dejaba pálido, tardo unos minutos decidiendo que hacer, finalmente lo agarro, y regreso a su casa, mando un mensaje al director y al grupo de maestros justificando su falta.

Entro a su cuarto, cerro las cortinas, el DVD seguía afuera, esperando otro disco, volvió a hacer el ritual con el sobre, al olerlo y repasarlo siguió sin encontrar nada, lo abrió con sus uñas, le costó unos segundos ver que había, y fue recibido por el disco, al sacarlo vio otros dibujos, ahora dos, el matador baja su espada, y en el otro, la espada entra en el cuerpo del toro, al mover los dibujos de su vista, ve la última pieza del paquete, en una bolsa de plástico con zipper, un dedo anular, de piel clara, la uña pintada de negro aunque el esmalte se estaba cayendo, podía notar entre las lágrimas que invadieron sus ojos, un pedazo de papel dentro del dedo, donde el hueso tendría que estar. Al

poner el disco en el DVD, otra vez, este reacciono sin siquiera haber oprimido el botón de nuevo. El negro de la pantalla inicia y tarda unos quince segundos en dar señal de que grabe, después se inicia la grabación, poca estática, siento la cámara salir de mi pelo, llevo otra vez el costal, aunque las astillas de la silla anterior desaparecieron, veo por la tela como ahora se enfoca en mis piernas, veo que tiene algo en su mano, no se es lo mismo que uso el día pasado, baja y con él la cámara, no puedo moverme, sube la cámara, por mi lado izquierdo, deja la cámara en el tripie, se acerca a mi mano y la agarra, masajea mis dedos suavemente, toma mi anular, acerca la cosa que tenía en la mano, por el sonido que hacer al abrirlas sé que son tijeras, lentamente coloca las tijeras en el inicio de mi dedo, apenas siento el dolor, cuando empieza a cerrar las tijeras lentamente pero con fuerza, no puedo gritar, mis gritos se ahogan, los balbuceos, no puedo gritar, no puedo gritar, mis lágrimas, el dolor, el éxtasis, un crujido finalmente termina con el dedo, apenas lo puedo ver entre la tela, lo apunta a la cámara, y la tapa con mi yema.

Felipe, terminando de vomitar después de ver el video, se da cuenta de que atrás del último dibujo hay algo, una nota. Se lava la boca y con gotas de agua y sudor saliendo de cara va a ver que dice. "Te esperamos." Dice atrás, firmado con una línea que se retuerce después.

Felipe pensó, vio el dedo dentro de la bolsa de ziploc, su nudo en la garganta se endureció más, saco el dedo, y vio dentro de él, dentro del dedo alargado y delgado estaba enrollado un pedazo de papel, con sus puntas de los dedos y sus uñas lo pudo sacar, estaba machado, tenía un pequeño coágulo de sangre en la punta, pero al desenrollar el papel, pudo leer lo que estaba escrito con la misma:

"Estamos entre los cielos del sur y el parque del norte

Estamos ahí esperándole

Una última estacada para salir

De entre la arena de las almas

Afuera de ella solo hay oscuridad y la gente que huye

Entre el gallo y bendición de mi señor

Tan simple como pensar en el minotauro

Y en Teseo

Una cuestión de diferentes perspectivas y cuernos

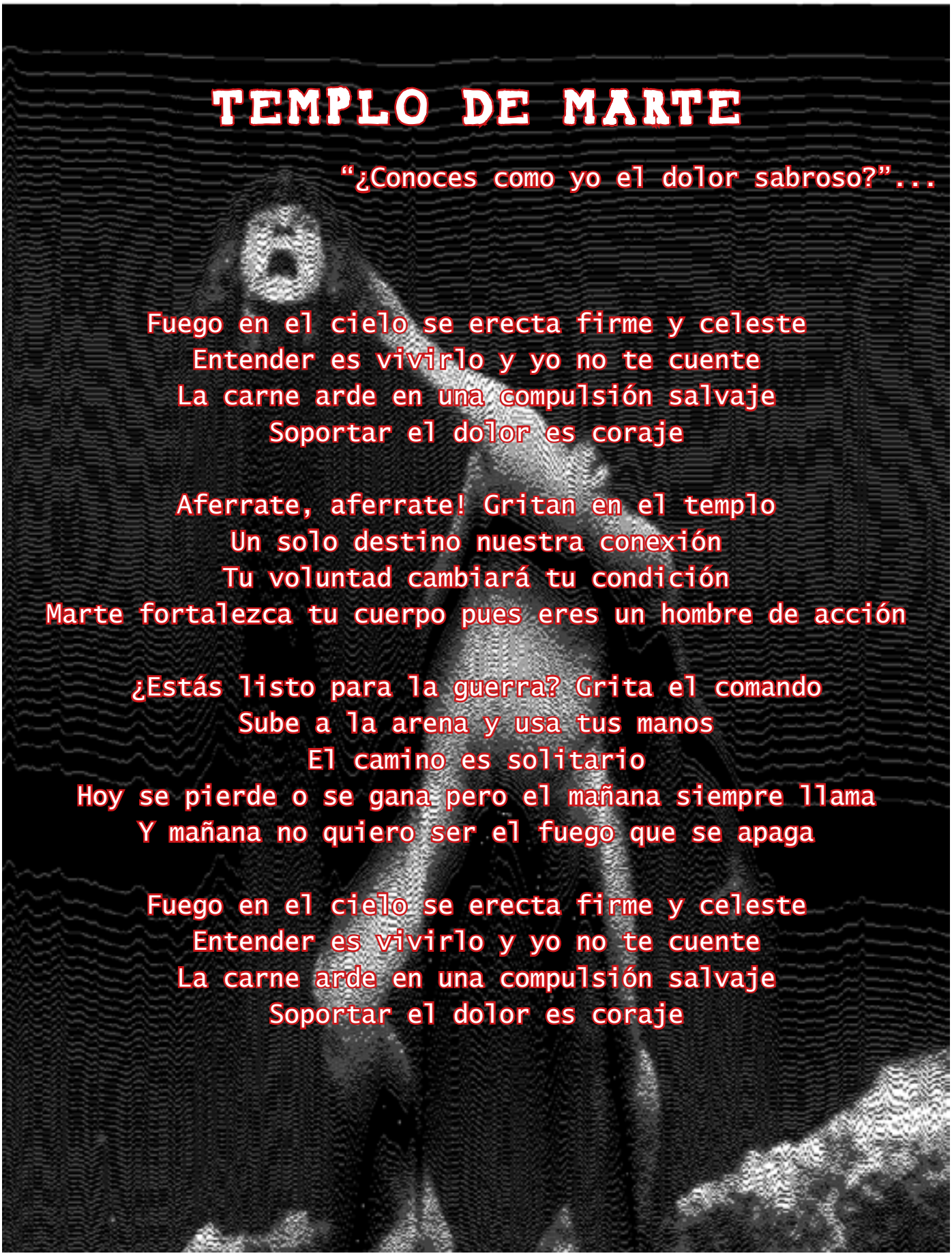
Que se encajan en la carne y alma del matador."

Pasaron las horas, leyendo y releyendo el poema, después de tres horas en el cuarto Felipe sale, serio, sin ninguna exclamación, va al cuarto de Emilia, el pedazo de madera que había fijado a la ventana hace imposible que la luz entre, cierra la puerta del mismo modo en el que entro ese fatal día, al abrir su teléfono para prender la linterna Felipe ve tres mensajes de Lurdes, diciendo que Juan Pablo vendría a la casa, junto con una imagen de colores con los buenos días, ve las respuestas de sus compañeros en su ausencia.

Prende su linterna y ve todas las fotos instantáneas que tenía, siempre le había dicho Emilia que quería ser fotógrafa, en su tocador ve la cámara que le regalo, pero nota también algo raro, a dentro de un cajón, en el fondo, hay una protuberancia, al abrirlo nota un bulto de ropa interior más grande que la que esta guardada alrededor, al quitar la ropa aparece, una pila de instantáneas, junto a una navaja, Felipe las toma y las empieza a ojear, cada una, algunas son oscuras, otras muestran flashes de luz, finalmente la que empieza con las imágenes visibles es la de una corrida de toros, la siguiente es un acercamiento en la cara de Emilia, la otra revela una foto de su torso desnudo, la siguiente de sus piernas, la siguiente enfocándose más y más adentro de su ser, la siguiente revela fotos tomadas con Camelia, la cara de Camelia sonriendo, luego una de oscuridad, la siguiente revela la cara de terror de Camelia, en otra una mano, en otra la mano tiene uno de los garrotes, Felipe al pasar a la siguiente observa como el garrote apunta hacia adentro. Siguió pasando las fotos, con lágrimas enormes en los ojos, hasta la última, con las fotos en el piso y algunas lágrimas junto a él, ve la última foto, una pareja, juntos, hay árboles a lado de ellos, el joven de unos 20 años con facciones duras pero con ojos grandes y cabello café, la chica, Emilia, viéndole los ojos que se mantienen abiertos junto a una incómoda sonrisa. Felipe voltea a la parte

de atrás de la foto, hay un texto que dice:
"Con Ale en el parque cerca de la vecindad de la zona nice"
Felipe sabía a qué se refería Emilia con la zona "nice", era la zona turística de la ciudad, a lado del bosque con la estatua de Picasso. Salió del cuarto con la navaja y con la posible ubicación en mente. Bajo a ver a su madre, quien estaba viendo una telenovela, sin mucho dialogo, solo un señor que se movía dentro del desierto, le dio un beso en la cien y salió de la casa, con las llaves del coche en la mano.
Subió al coche, puso las llaves y empezó a conducir, dando vueltas de izquierda a derecha, con la mano izquierda en el volante, con la derecha en el teléfono, le mandó una nota de voz al tío Casio:
— Casio, creo que encontré al carbón, y sé dónde andan, ven a la vecindad cerca del bosque con la estatua de Picasso. — Le decía a su hermano quien no se había conectado desde hace horas, pensó en mandarle un mensaje a Lurdes, pero decidió no hacerlo, lanzó el teléfono a la parte trasera del coche, y siguió conduciendo, la ventana completamente abierta mientras conducía por el viaducto central, pasando por los trenes, por parques y por estatuas, símbolos, runas y ruinas.
Detuvo el coche en seco frente al parque, porque si no lo detenía se iba a pasar, lo dejo y cerró la puerta, la navaja en su bolsillo, en la luz solar de la tarde se acercó a la estatua de Picasso, ese busto de cobre que había visto en algunas ocasiones, demandaba su atención, lo empezó a buscar, oler, tocar, y atrás de él, encontró una nota, una última foto instantánea, Emilia besando al que se refirió como Ale, un peso profundo en el cachete derecho, sonriendo ambos, detrás de la foto la frase: "Venga a la vecindad".
Felipe empezó a correr hacia las puertas de fierro pintadas de negro, había un solo mural afuera de la vecindad en la calle "Plaza de Picasso" numero 1611, una figura revestida en rosa, amarillo, rojo y negro, sin cara, solo sosteniendo un manto. Felipe al entrar noto que poca gente vivía ahí, podía escuchar sus televisores, sus teléfonos, mas ninguno salía, ninguna señora salía a tender ropa, o a quitar su ropa de los tendederos, ningún niño o hombre jugaba o salía de sus casas eso fue hasta que se encontró con la señora Laura, la vio entre unas plantas, apenas la pudo identificar antes de que desapareciera de su vista, en el segundo piso se escuchaba un ruido.
Algo que no había escuchado Felipe en mucho tiempo, una máquina, algo que se movía con engranajes, comenzó a subir las escaleras, cada escalón acercándose al ruido, con la mano derecha guardaba la navaja en la mano, poniendo su oreja alerta, el ruido, casi hermoso para él, solo le permitió llegar frente a tres casas, cuando llego frente a ellas, se detuvo, se mantuvo inmóvil, pasaron los segundos, saco la navaja del bolsillo y al abrirla, un aullido amordazado salió de la casa del fondo, la casa 55, Felipe se sorprendió, pero fue a la puerta y puso su oído, luego apenas sonó algo cercano a un aullido, Felipe se abalanzo, todo su peso, contra la puerta de fierro y después de tres golpes, se abrió.
El cuarto estaba oscuro, la cámara apuntándome, el costal en mi cabeza, Ale esta atrás de mí, siento algo duro ponerse en mi cabeza, escucho golpes, en la puerta, apenas puedo ver, mis ojos me duelen, alguien abre la puerta, apenas lo puedo ver.
— ¡Suéltala cabrón! — Dice Felipe, Ale mantiene su cabeza pegada a él, apuntándole con una pistola, Felipe empieza a acercarse lentamente, Ale sin decir una palabra le apunta el arma a Felipe, no se detiene, está a un par de metros de los dos, con el saco en la cabeza empieza a mover la cabeza, mucho, como una epilepsia, Ale entrando en el glorioso éxtasis de adrenalina le da un golpe en la cabeza con el mango del arma, Felipe aprovecha ese momento, y se abalanza a Ale, le mete la nava en el cuello y le sostiene la mano con la pistola con la mano izquierda, Ale suelta un tiro, y en la oscuridad del cuarto se nota como de su boca empieza a brotar sangre, abundante sangre, Felipe lo tira y le empieza a pasar la navaja por el gaznate, no puede ver, no puede ver casi nada, excepto que siente el calor del líquido pasando por sus manos.
Cuando las piernas de Ale dejan de moverse, Felipe se levanta, y corta las cuerdas que mantienen atada a Emilia a la silla, al quitarlas ella, sin fuerza extiende sus brazos a los lados, Felipe abre las cortinas, ella está usando una camisa delgada roja, no tiene brasier, solo unas pantis, con la luz del sol observa que hay otro cuarto detrás de él, donde dejo a Ale, pero no importa, pues toma a Emilia en sus brazos. Pero al quitarle el costal, se da cuenta de su error, entre las cortadas y los dos ojos negros, se da cuenta de que la que está en sus brazos no es Emilia, sino Zia, la amiga de Emilia, Felipe apenas puede suspirar cuando siente detrás de él un brazo, en su mano resaltan dos cosas, que le falta el dedo anular, y que sostiene la navaja que Felipe ocupo para decapitar a Ale,

la navaja viaja lentamente y finalmente elije el destino, el costado de la barriga de Felipe, y entra, delicadamente pero firme, apenas va a gritar cuando una mano le cubre la boca, la navaja empieza a recorrer el costado, arrancando la camisa azul de tela sintética de Felipe y manchándola, dentro de sus quejidos de dolor, deja caer a Zia, su cabeza rebota contra el concreto del piso, la navaja termina su recorrido, la mano silencia los aullidos de dolor de Felipe con fuerza, luego, sale y entra, sale y entra, sale y entra la navaja dentro y fuera de Felipe.
Con pocas fuerzas finalmente el peso le gana y cae sobre sus piernas, al caer hacia atrás se da cuenta de lo que no quiso aceptar, y ve a Emilia, parada sobre él, con el mismo vestido de flores con el que fue visto por última vez, su barbilla temblando, y solo con una débil lágrima saliendo de ella, le dice a su moribundo padre antes de cerrar completamente los ojos:
— Si ves a Camelia, dile que me perdone, aunque creo que tu iras con mi amado Ale. —



TEMPLO DE MARTE

"¿Conoces como yo el dolor sabroso?"...

Fuego en el cielo se erecta firme y celeste
Entender es vivirlo y yo no te cuente
La carne arde en una compulsión salvaje
Soportar el dolor es coraje

Aferrate, aferrate! Gritan en el templo
Un solo destino nuestra conexión
Tu voluntad cambiará tu condición
Marte fortalezca tu cuerpo pues eres un hombre de acción

¿Estás listo para la guerra? Grita el comando
Sube a la arena y usa tus manos
El camino es solitario
Hoy se pierde o se gana pero el mañana siempre llama
Y mañana no quiero ser el fuego que se apaga

Fuego en el cielo se erecta firme y celeste
Entender es vivirlo y yo no te cuente
La carne arde en una compulsión salvaje
Soportar el dolor es coraje

30 DE OCTUBRE

Inicia 18:00 hrs

Temario de la presentación

1. La editorial
   * Editorial Heidelberg
2. El autor
   * José Luis Ontiveros (Contra la usura y el pensamiento único)
3. El libro
   * El hotel de las cuatro estaciones
4. Proyeccion video
   * Palabras de sus amigos

Inicia 20:00 hrs

Pre-Fiesta Brutal Attack

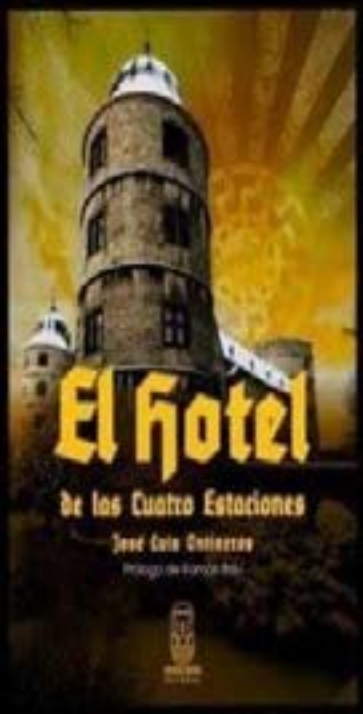
- Pinchadiscos
- Show acustico

Costo de recuperación $100 pesos

HEIDELBERG
EDITORIAL

Presentación del Libro
El Hotel de las Cuatro Estaciones

José Luis Ontiveros



Las características del libro:
Tamaño: 15cm x 21 cm
Extensión: 120 páginas
Interior: Papel cultural de 90 gramos

Exterior: Portada a todo color en papel sulfatado de 14 puntos, plastificado mate y cosido con solapas de 8cm.
PVP: $ 239.00 MXN

CIUDAD DE MEXICO

Hotel Selina (Virreyes)

José María Izazaga 8
Centro Histórico

- Se trata de una novela histórica llena de amor y compasión, de una resolución definitiva con la verdad, de una voluntad inquebrantable que se eleva más allá de los fines meramente políticos y hacia la eternidad. Ha sido descrita con un exquisito uso de la lengua hispánica y con un sinfín de referencias a personajes, lugares y situaciones históricas que muestran una inmensa cultura sobre los temas más diversos. Un autor mexicano diferente, inclasificable, irreductible, enemigo de la usura y el pensamiento único, que nos deja una obra de literatura que ¡no dejará indiferente a nadie!

[redacted]

INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRIA
Oficina de investigaciones
Sector experimental [redacted]

LTELG-TG-SPK

POLIO: [redacted]

9 de septiembre de 2021

[redacted]

PARA : [redacted]
DIRECTOR GENERAL
[redacted]

DE : [redacted]
[redacted]
INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRIA

ASUNTO : TERCER REPORTE DE INVESTIGACION - SESION
[redacted] DEL SUJETO EN CUESTION

REFERENCIA A. REPORTE COMPLETO CON CARACTER DE URGENCIA PARA EL DIRECTOR GENERAL DEL [redacted]
B. REPORTE SEMANAL DEL PROYECTO [redacted]

Atendiendo la solicitud inmediata en referencia (A) por parte del [redacted] se presenta el tercer reporte para aborder el progreso del paciente y sujeto experimental [redacted], así como el reporte semanal en referencia (B) con relación al proyecto sobre man[redacted].

Siguiendo el formato de los reportes anteriores, se detallan a continuación las nuevas observaciones y cambios en el sujeto durante el curso de las sesiones anteriores:

1. Después de un [redacted], el sujeto cedió ante las circunstancias. El sujeto fue sometido a una serie de preguntas específicas, observándose múltiples respuestas con palabras características de la terminología "[redacted]". Las anotaciones más recientes han sido registradas en el dosier del paciente.

2. Los resultados finales en el examen psicométrico del sujeto están siendo analizados por el [redacted]; futuras interpretaciones se realizarán para ser transcritas a la brevedad.

¡!
.....
¡!

CLASIFICADO

En cuanto al resultado de la IRM del paciente, se es necesario realizar un diagnóstico adicional y evaluación de la actividad cerebral, dado a que el sujeto fue aparentemente LOBOTOMIZADO.

3. La última de [redacted] le fue suministrada al paciente, el cual presentó [redacted] hasta normalizarse por sí solo. No se han presentado otras reacciones adversas y tampoco se han vuelto a presentar signos de comportamiento agresivo, sin embargo, se detectó un aumento en el delirio usual del sujeto, citando en sus propias palabras: "Debemos ahogarnos en el oscuro océano del caos para ser purificados. Solo así, seremos dignos de ver uno de tantos rostros en la tempestad".

4. Después de la octava sesión el paciente empezó a interrumpir su descanso nocturno, despertándose en una hora específica, siendo esta las 12:00 de la noche. En las cámaras se ha observado al sujeto utilizar la radio de su alojamiento personal, presuntamente para sintonizar una estación específica, la cual lleva por nombre "RADIO BYE BYE WEIMAR" en la frecuencia 16.11 AM. En las grabaciones de audio del mismo espacio se puede apreciar un fragmento del coro instrumental con estática de fondo, exactamente un minuto, de una canción de marcha militar de la Alemania nazi: "SIEG HEIL -- VIKTORIA". Ya terminado de reproducirse el fragmento, se puede escuchar una voz femenina distorsionada dictando una serie de números, acompañados de dos palabras en latín al final de la secuencia, las cuales se repiten tres veces seguidas. La transcripción resultante se presenta de la forma siguiente:

"CUATRO. CINCO. DIECINUEVE. DIECISEIS. VEINTIUNO. CINCO. DIECINUEVE. CUATRO. CINCO. CATORCE. QUINCE. DIECINUEVE. QUINCE. VEINTE. DIECIOCHO. QUINCE. DIECINUEVE. VEINTE. CINCO. TRECE. DIECISEIS. CINCO. DIECINUEVE. VEINTE. UNO. CUATRO. SIC FIAT. SIC FIAT. SIC FIAT. (2)----------".

Nota: El paréntesis al final alude a que todo el fragmento en sí se vuelve a recitar por segunda ocasión. La duración total es de un minuto, reproduciéndose desde las 12:01 hasta las 12:02. Los guiones concluyen la secuencia compuesta con un ruido blanco que anticipa el regreso de la programación habitual y la reproducción de una lista de canciones al azar sin ningún género musical en específico.

5. En lo que respecta al proyecto [redacted], a excepción del [redacted] los otros [redacted] la primera [redacted]

.....

[redacted] ya están siendo examinados y pronto [redacted]. Se espera la autorización por parte del director general para continuar con [redacted] en otros pacientes.

Comentarios adicionales:

Se espera la autorización para la intervención del departamento especializado en criptología para un mejor análisis en la información recolectada y precisar los datos en este reporte, así como en los anteriores. Se recomienda al [redacted] en torno a la emisora de radio ya que puede fungir como potencial [redacted] para [redacted] fugitivos, por lo que su triangulación y cancelación debe hacerse cuanto antes posible.

Algunos integrantes del [redacted] han comenzado a presentar síntomas de amnesia, cefaleas recurrentes y principios de demencia, por lo que se suspenderán a los activos mencionado para su recuperación y evaluación médica. En su lugar, el [redacted] será el encargado de cubrir las actividades designadas por el tiempo que sea necesario. Hago de su conocimiento que [redacted] es el más reciente en haberse formado. El instituto empieza a tener escasez de personal médico, por lo que he optado por contactar otras [redacted] con el propósito de formar [redacted]

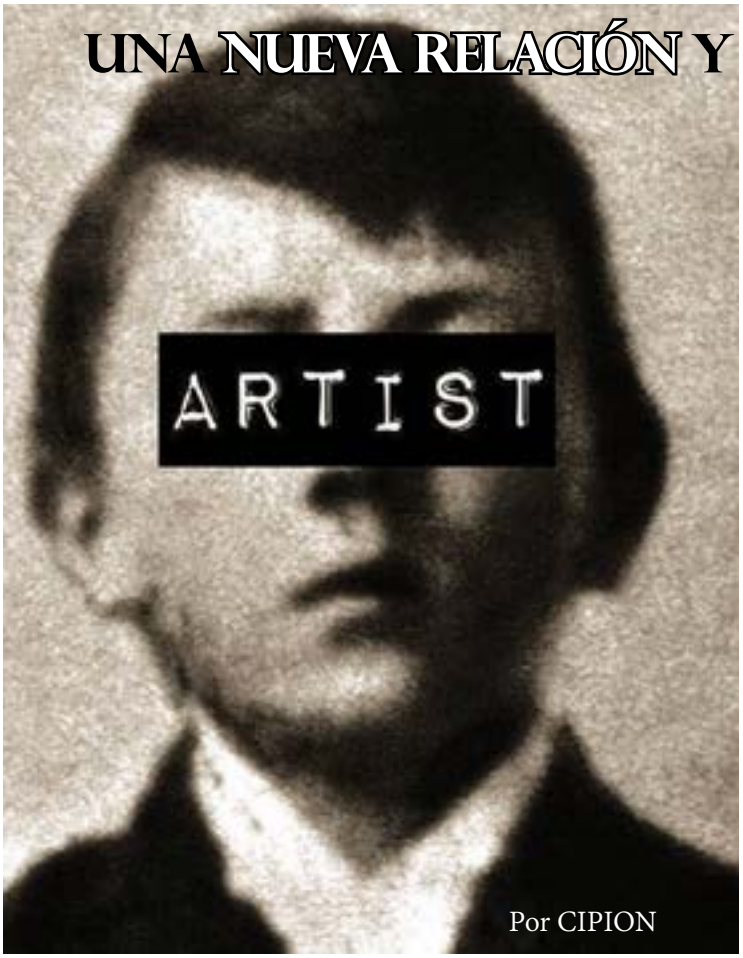
Entiendo la preocupación del [redacted] por hacerle llegar los avances del proyecto y el sujeto en cuestión antes del segundo [redacted], pero la investigación se ha visto comprometida por el cambio repentino de los [redacted], lo cual conlleva a retrasar las labores en general. Reitero mi apoyo completo hacia el [redacted] y no descansaremos hasta que [redacted]. Quedo en plena disposición para futuras investigaciones y fortalecer el compromiso pactado.

Atentamente

[redacted]

20125121

UNA NUEVA RELACIÓN Y UN CADÁVER EXQUISITO



Por CIPION

INTRODUCCION

Como peones en un juego, nos han reprogramado la capacidad de atención; disminuyéndola constantemente, implantando en nosotros, cada vez más recurrente e intensivo nuevos estímulos, más constantes, más rápidos e inmediatos, pero no profundos. Por lo tanto, nuestras expresiones artísticas pasan por la misma situación.

Las condiciones que se pueden observar y palpar en el arte, es una disminución en la capacidad del lenguaje y de la potencia de la imagen. Es decir que cada vez el océano es más grande pero menos profundo, crece rápidamente, pero pierde sus calidades y cualidades que lo hacen vivo; o que convierten una creación artística en un mensaje duradero o por lo menos digno de ir más allá de los nueve segundos de atención que por ahora se maneja en las redes sociales.

Esta situación me llevo a dejar de escribir y coleccionar sobre el arte, porque considero que no hay nada que escribir sobre ello. Las visiones muy personales de artistxs ya son atendidas por otros que tienen mejor difusión y entendimiento, mientras que las cuestiones técnicas de las expresiones son abordadas por verdaderos profesionales. Todos ellos, desde los disidentxs hasta los más puritanos en el arte tienen sus respectivos canales de difusión tanto oficiales como no oficiales, además las personas detrás de estos perfiles tienen como objetivo, no solo la difusión del arte, sino es incrementar el engagement de sus cuentas usando herramientas de un mundo totalmente técnico, sintético y lógico. Estas cuentas tienen un único fin y es ser verificado y señalado mediante una insignia azul, mostrando las buenas formas y conductas dignas del manual de Carreño, esta forma de "verificar" lleva a la posibilidad de ser candidato a que el contenido creado pueda ser usado para colocar anuncios lo que significa un ingreso de dinero y de "fama digital" con lo cual pueden convertirse en una autoridad dentro y fuera de su mundo artístico.

No importa la calidad, ni la profundidad del contenido sino las métricas que los algoritmos necesitan para poder convertir el perfil en un perfil capitalizado, siempre y cuando se mantenga el orden o discurso permitido ya sea el oficialista o la contra opinión prediseñada. Las métricas es lo importante no solo para estas cuentas de difusión y de visualización sino también para el arte.

Son ahora las métricas de los perfiles de los artistas que marcan el ritmo de marcha y producción de obra ya que su visualización y promoción está en función de que tanto beneficie al algoritmo de esta empresa pues su objetivo no es mostrarte lo tus amigos hacen, sino que, lo que busca es mantener mas ojos por más tiempo, solo de esta forma se puede consumir los anuncios que en ella hay. Quiere ojos para poder mostrarle las imágenes y contenidos que de antemano si o si debe mostrar pues el dinero es quien manda en estas operaciones y los usuarios son simples mercancías consumibles.

Dicho lo anterior, hay que añadirle un nuevo fenómeno que da valor a la nada y que el verdadero ganador no son los artistas o los creativos sino otros. Los tokens no fungibles conocidos como NFT permiten dar al arte digital una autenticidad además de comercializar con este bloque de programa en un mercado altamente volátil y que en cada transacción permite al creador ganar hasta un 10% de su valor. Estas formas de negocio precarizan las obras además de que solo obras de gran difusión digital alcanzaran precios altos. Este fenómeno digital representa dos cosas una inflación constante en el mundo real y un valor a la nada para lucrar con ella.

Con estos factores el cadáver del arte está en su fase de decadencia (en el sentido spengleriano) debido a que se a esclavizado a la especulación, a un alma bursátil, a un fin de implementación de propagandas políticas e ideológicas, a la dictadura de los algoritmos y a la supresión disimulada. Mientras que en la

realidad se hace cada vez más precaria por las malas gestiones de políticas culturales y educativas, pero ahora los criterios de buena conducta aplicados a las redes sociales se empiezan a aplicar en el mundo real. En algún futuro quizá sea necesario ir con nuestras palomitas azules y con una identificación digital con lo cual demostraríamos nuestra buena conducta.

SOMOS AHORA UN PEZ DORADO.

No es falsa la sensación de que ahora tenemos menos capacidad de atención, pero es solo eso una sensación. Lo que si podemos afirmar es que el uso de algoritmos que monitorean todas las acciones de los usuarios con la finalidad de mantener un orden especifico para que otras empresas puedan poner sus anuncios mientras que el algoritmo busca contenido nuevo para mantenerte dentro de su plataforma y con lo cual puedas ver el contenido que él quiere que veas sumado al contenido que te muestra a partir de tus hábitos digitales. Es decir que el algoritmo mostrara material relacionado con tus búsquedas habituales, pero nadie puede asegurar que ese algoritmo también muestre contenido que forzosamente quiere mostrarte con la finalidad de programar tu pensamiento y por consiguiente tus acciones en el mundo real.

Esto me recuerda a aquella película rusa llamada Branded o código oculto, en donde las corporaciones mediante el uso de mercadotecnia y los medios de comunicación masivo sabían cómo crear dependencia de sus productos con la finalidad de romper el deseo e implementar deseos ajenos a nuestros pensamientos con la finalidad de modificar los hábitos alimenticios y de esta forma depender directamente de la industria; condenando al humano a depender siempre de ellos.

El algoritmo ahora ha superado a la mercadotecnia pues sabe específicamente que buscamos, cuando lo buscamos y con cuanta frecuencia, además puede incorporar a partir de nuestros hábitos digitales nuevas formas de pensamiento controlado, con la única finalidad de mantenernos dentro de su ecosistema digital (o para otros fines fuera del internet), consumiendo sin preguntar todo lo que pasa por nuestros ojos durante nueve segundos, permitiendo que nuestros estados mentales sean reprogramados. Esté no solo es una herramienta para vender más o hacer capitalizar la individualidad de los usuarios más famosos; se puede ver dentro de un marco tecnoesoterico, que los algoritmos son una especie de gobernador, controlador o mejor dicho de arconte que no permite abandonar ese ecosistema, lo regula, mantiene un orden preprogramado, que nos quiere siempre presente en él, ya que es muy fácil programar nuestra mente con imágenes mientras que las cuentas verificadas son gatekeepers que van bloqueando los accesos a información de diferente índole, ya sea desacreditando eventos en el mundo real o cambiando la perspectiva con la cual analizar los hechos reales; manteniendo un control en la comunicación dentro de las capas más visibles del internet.

Este arconte decide, dependiendo su programación, quien es merecedor de su insignia y distintivo; ya que representa que puede mantener la atención de los usuarios por más y mejor tiempo, lo que representa ganancias para los creadores y de este modo empezar a trazar una nueva ruta de la nueva información, que le llegará al usuario, programando su forma de pensar y perpetuando modelos de pensamiento circulares carentes de una acción real. Porque parece que el mundo se ha quedado sin metas y la sensación de alcanzar objetivos es más fácil dentro de los ecosistemas digitales. Es el dilema de Cypher y los que controlan las sombras en la cueva platónica.

Dentro de las redes lo que se quiere es generar contenido que venda o que programe a otros o mejor dicho que programe el consumo desmedido de imágenes sin importar las repercusiones mentales que pueda tener. No se hace diferencia si la imagen es una obra de arte o una expresión artística ya que para el algoritmo eso es indiferente, no importa que tanta bondad hay en tu imagen o con que buena vibra lo hiciste, si funciona y es útil para el fin último del algoritmo, será usado mientras quedará ahí flotando como un cumulo de información digital hasta que la entropía lo deshaga y desaparecerá.

ES MEJOR UN INFIERNO REAL QUE EL LIMBO DIGITAL.

Con esto el artista queda a merced de lo que al algoritmo le interesa que se produzca y no dará difusión a obras que comprometan el objetivo por el cual fue creado. Asi es como se puede controlar a un artista obligándolo a cumplir con los parámetros para darle difusión a su obra, a sus exposiciones y a su quehacer artístico con la pobre promesa de que en algún momento alguien encontrará su obra y podrá comprarle. Mientras se le ira condicionando como a los perros de Pávlov.

Somos perros salivando mientras vemos las estadísticas del engagement.

Muchos artistas han decidido ceder su producción a las prebendas de las instituciones gubernamentales o mantener la producción siempre por debajo de la mano que paga; ya que el ambiente precarizado por las malas gestiones de política cultural y educativa han generado una demanda pobre y mal informada, sumado a que hacienda ha tachado al oficio como "actividad vulnerable de lavado de dinero" manteniendo a muchos productores y coleccionistas fuera de las ventajas fiscales y financieras; lo que han hecho es mantenerlas para unos pocos y por lo tanto han hecho que los NFT's cobre fuerza, tanto como una forma de "certificar" una obra digital o física y prometen dar a su creador hasta el 10% de Ethereum de su valor real con lo cual su mercado especulativo será un nuevo dueño para muchos artistas.

Los principales agentes económicos de dicho mercado tendrán la capacidad de lucrar con lo que ellos consideran un "original" y con su fetiche, sin importar cuantas veces dicho archivo digital sea replicado, los dueños del NFT tendrán el poder de incrementar su valor nominal simplemente usando las reglas de la especulación con lo cual obtendrán ganancias a partir de la nada y seguir inflando el supuesto valor hasta valores que permita la burbuja y la cada vez mayor inflación en el mundo real.

Esta lucha dentro de las subastas y por consiguiente el incremento de su "valor" es generado por la ilusión de obtener una obra que supuestamente no puede replicarse y que se obtendrán derechos cuando se posea. De esta forma el dueño de este archivo puede ser identificado además de trazar mediante el blockchain la autenticidad de la obra en cuestión. Prácticamente se está comprando el "código original" y los únicos ganadores de estas transacciones bursátiles son los que tengan capacidad de comprar varios activos nft de golpe y mantener sus costos a mínimos para cuando se generen caídas del valor de la moneda digital se puedan mantener en el mercado con lo que eliminarían a quien tenga costos mas altos. Estos reacomodos del valor de la criptomoneda, con lo que se comprar los nft, expulsan del mercado a quienes no puedan contener caídas de precio y por consiguiente saldrían del mercado. Los que se mantengan cada vez más tiempo tendrán poder de monopolio mayor frente a sus competidores y será cada vez más difícil entrar al mercado en momentos de crisis. Los artistas solo se quedarán mirando como el valor nominal de sus obras pueden caer o subir rápidamente pero no podrán controla la forma en que estos activos digitales son tomados por lo que verdaderamente son: objetos para especular, robar y obtener ganancias para después ser desechados cuando los mercados así lo exijan para mantener a los especuladores y monopolistas vivos.

Las crisis de estos mercados aun no son lo suficientemente fuertes como para afectar otros mercados de activos "reales" o casas de bolsa debido a que son considerados fuera del marco jurídico de la mayoría de países, aunque se han visto casos específicos de personas que han decidido entrar momentos antes de una profunda caída y por consiguiente perder su patrimonio aunque también se muestra a jóvenes que "invirtieron" antes de las grandes subidas de valor y que ahora son ricos digitales; se muestran como grandes casos de éxito y riqueza a la cual ahora debemos acceder. Invertir en cripto, invertir en NFT para salir de tu estado precario como artista y tener el 10%. No dudo del potencial de mercado para especular mucho menos de la capacidad de alguien para vivir de esa forma.

SWITCH

Mi duda y la razón por la cual escribo esto y he dejado de coleccionar es porque considero que el arte o el concepto de arte que tenía y consideraba para la adquisición de obras para nuestra colección no era uno creado propiamente, que naciera de nuestra experiencia estética privada; sino que ha sido inoculado por instituciones y medios masivos, y por lo tanto nos hacen dejar a un lado la capacidad de las imágenes para modificar y crear nuevos hábitos mentales y personales. Las expresiones artistas son tomadas personalmente y por lo tanto no puedo relacionarme con objetos nacidos de una naturaleza meramente burguesa, marcada por modas ideológicas, tendencias digitales en boga aun menos con la idea de un arte que solo fue creado por el ego del dominio sobre una técnica.

El arte ha muerto, lo mato Hitler, lo descuartizo la CIA y ahora los algoritmos tratan de engañarnos con que está vivo y que son estas nuevas formas en que debemos relacionarnos a través de cuentas dentro de aplicaciones y mediante especular constantemente su valor monetario.

¿QUÉ ES LO QUE QUEDA DE ESTE CADÁVER?

Este análisis personal que he hecho me ha llevado a buscar una nueva forma de relacionarme con un concepto propio de arte, uno que yo me he decidido construir, fuera de los convencionalismos académicos o de los valores que diferentes grupos políticos y sociales le han dado. Por mi que todo el arte sea quemado, que todo arte sea considerado degenerado o conservador, tradicional o revolucionario, me es indiferente, pero deseo profundamente que mis obras y las de nuestros amigos artistas que conocemos personalmente sean resguardadas no por instituciones sino por personas que tengan la experiencia privada de adquirir, contemplarlas y descifrar dichas imágenes; ya que el arte tiene una capacidad de magia propiamente dicha; es capaz de hechizarnos, programarnos y elevarnos a diferentes estados debido a que es contemplado y apreciado por los cinco estados mentales al igual que es hecho por los mismos.

No queremos ver obras desde una pantalla, tampoco adquirías por una cuestión bursátil ni de estatus menos aun porque el artista esta de moda y eso daría un reconocimiento al comprarlas. Deseamos conocer la naturaleza de la persona que las crea fuera de convencionalismos de los modales sociales y de lo políticamente correcto. Alejarnos totalmente de los modos y formas ya estructuradas por los algoritmos y por las instituciones, acercarnos por el simple hecho de sentir la experiencia estética privada.

EN MEDIO DE LA
TEMPESTAD ESTA
NUESTRA CALMA.
XUE GÜECHA
Reality: Do it Class

Caput es un zine que sirve como una cabeza lacerada la cual ofrendamos a la oscuridad del Xaos.

Permitiendo que todo aporte tenga una voz desde
la boca de esta cabeza.

Por ello invitamos a todos manden sus aportes a:

acephale.zine@gmail.com

Desde la editorial deseamos disfruten de esta tempestuosa ofrenda y les deseamos

SALUD Y VICTORIA

*UN FUERTE AGRADECIMIENTO A LA OFRENDA QUE SIRVIO DE PORTADA